



Escuela Técnica  
Superior  
de Arquitectura  
y Edificación  
Cartagena

# ARCHITECTURA ET SOCIETAS

Ciudad, Historia, Tiempo y Género

Coords.  
Rafael García Sánchez  
Sergio Cerezuela Bastida  
Francisco J. Jiménez González

Autores:  
Antonio Galiano Garrigós  
Juan Manuel Salmerón Núñez  
Rafael García Sánchez  
Joan Calduch Cervera  
María Pura Moreno Moreno



Universidad  
Politécnica  
de Cartagena

Rafael García Sánchez - Sergio Cerezuela Bastida - Francisco J. Jiménez  
González (Coords.)

Autores:

Antonio Galiano Garrigós  
Juan Manuel Salmerón Núñez  
Rafael García Sánchez  
Joan Calduch Cervera  
María Pura Moreno Moreno

# ARCHITECTURA ET SOCIETAS

## Ciudad, Historia, Tiempo y Género

**Departamento de Arquitectura y Tecnología de la Edificación**

GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE ESTÉTICA Y COMPOSICIÓN  
DE LA ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA Y EDIFICACIÓN



Escuela Técnica Superior de  
Arquitectura y Edificación  
Cartagena



Departamento de  
Arquitectura y  
Tecnología de  
Edificación



Universidad  
Politécnica  
de Cartagena

Campus  
de Excelencia  
Internacional



**FUNDACIÓN CAJAMURCIA**



© 2017, Rafael García Sánchez , Sergio Cerezuela Bastida ,  
Francisco J. Jiménez González (Coords.)



© 2017, Universidad Politécnica de Cartagena  
CRAI Biblioteca  
Plaza del Hospital, 1  
30202 Cartagena  
968325908  
ediciones@upct.es

Primera edición, 2017  
ISBN: 978-84-16325-47-4

Imagen Cubierta: Sergio Cerezuela Bastida  
Diseño y Maquetación: Rafael García Sanchez y Sergio Cerezuela Bastida



Esta obra está bajo una licencia de Reconocimiento-NO comercial-Sin Obra Derivada (by-nc-nd): no se permite el uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

## ARCHITECTURA ET SOCIETAS

Arquitectura y sociedad: dos conceptos indisolubles el uno del otro. Porque la arquitectura que da la espalda a la sociedad, nunca puede considerarse arquitectura; a lo sumo será mera construcción, algo de oficio y un poco de técnica, pero nunca arquitectura. Por el contrario, toda sociedad evolucionada, es una sociedad que apuesta por su arquitectura, como manifestación suprema de la integración de arte, cultura, técnica, pensamiento, ciencia y sociología. De hecho, la arquitectura es una de las primeras manifestaciones que le confieren al ser humano la cualidad de ser social.

*Architectura et societas* es el ciclo de conferencias organizado por D. Rafael García Sánchez, profesor del Área de Composición Arquitectónica del Departamento de Arquitectura y Tecnología de la Edificación de la Universidad Politécnica de Cartagena. Un acertado título para un ciclo que pretende precisamente sacar la arquitectura hacia la sociedad, llevando las reflexiones que se plantean, desde lo académico, hasta el mismo centro de la ciudad, para poder así escenificar la simbiosis de arquitectura y sociedad. Una muestra más, sin duda, de la vocación de servicio con la que nació y vive actualmente la UPCT: servicio a la sociedad, mediante la puesta a su disposición del conocimiento, el talento y la reflexión.

Un ciclo que, dividido en tres bloques temáticos, ha reflexionado sobre la *Ciudad Horizontal* y los movimientos de los ciudadanos, las posibilidades de movilidad sostenible y los nuevos horizontes en la programación de ciudades; sobre la *Ciudad y la memoria*, el espacio como recuerdo, la memoria colectiva del lugar en las ciudades; y por último, sobre *Arquitectura y género*, analizando el papel de la mujer en la creación espacial.

Una magnífica iniciativa que, sin duda, estimula a los docentes, alumnos y gestores de la Universidad Politécnica de Cartagena, a seguir reflexionando, y acercando el pensamiento y el conocimiento de la arquitectura al conjunto de la sociedad.

Marcos Ros Sempere  
Vicerrector de Campus y Sostenibilidad  
Universidad Politécnica de Cartagena.



# ÍNDICE

**Prólogo** .....3  
Por Marcos Ros Sempere

**Índice** .....5

**Ciudad Horizontal. Movimientos Transeúntes** .....7

Modera: Marcos Ros Sempere.

La ciudad es de las personas.....11  
Antonio Galiano Garrigós.

La gobernanza de la movilidad .....21  
Juan Manuel Salmerón Núñez.

**La Ciudad y la Memoria. El espacio para el recuerdo**...35

La presencia del pasado y el fin de la historia.....37  
Rafael García Sanchez.

**Arquitectura y género. La mujer en la creación espacial** ..57

Modera: Josefina García León.

Dualidades de la arquitectura .....63  
Joan Calduch Cervera.

La mujer en la creación espacial.....73  
María Pura Moreno Moreno.



# LA CIUDAD HORIZONTAL

Movimientos transeúntes

Modera: Marcos Ros Sempere



Marcos Ros Sempere

Arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid. Doctor Arquitecto por la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Catastro, y Máster en Liderazgo. Actualmente es Vicerrector de Campus y Sostenibilidad de la UPCT y Profesor Contratado Doctor en la misma universidad en el Área de Urbanística y Ordenación del Territorio. Investigador Responsable del Grupo I+D+i “Laboratorio de Investigación Urbana”, (UPCT). Docente en cursos de verano, conferencias, seminarios y ponente en congresos. Autor de diversas publicaciones docentes y en revistas científicas en el ámbito del urbanismo y la restauración arquitectónica. Desempeñó el ejercicio libre de la profesión de arquitecto (2000-2011), y fue Coordinador del Plan de Rehabilitación de Fachadas del Conjunto Histórico de Cartagena (2001 – 2014).

La ciudad como soporte físico de las relaciones personales, afectivas, sociales, comerciales y de todo tipo, es siempre un aliciente para debatir y compartir impresiones sobre la forma de entender el espacio urbano en el que vivimos.

Así se ha podido ver en esta mesa redonda que, dentro del ciclo “Arquitectura et Societas”, se celebró en Cartagena el pasado mes de marzo.

Visiones contrastadas sobre nuestros entornos urbanos, especialmente centrados en las ciudades de Murcia y Cartagena, abriendo temas como:

La movilidad urbana e interurbana, y la necesidad de una apuesta por la movilidad sostenible, especialmente por la realización seria de estudios de movilidad, y Planes de Movilidad Urbana Sostenible (PMUS) en ambas ciudades. Se puso de manifiesto el agotamiento de nuestro modelo de movilidad actual, basado casi exclusivamente en la utilización del vehículo privado de combustible.

La insostenibilidad del sistema de ciudad dispersa que desestructura las relaciones urbanas, y obliga al ciudadano a desplazarse a diario para todas sus actividades (trabajo, ocio, consumo, descanso...), poniendo de relieve el mal funcionamiento de las nuevas áreas monofuncionales urbanas, en las que las relaciones no se producen porque no hay posibilidad, y se generan procesos de exclusión social en determinadas zonas de la ciudad.

La necesidad de la revitalización y regeneración de los entornos urbanos centrales, aunando la protección del patrimonio histórico, el comercio tradicional, el ocio urbano, la dinamización turística y la compatibilidad con el uso residencial, también se pusieron de relieve, especialmente destacando el reciente proceso del conjunto histórico de Cartagena y su revitalización en los últimos 15 años.

La necesaria reactivación de los procesos de conexión de la ciudadanía mediante infraestructuras operativas de comunicación que conecten a los ciudadanos, acelerando los tiempos para recuperar los retrasos históricos que acumula nuestra Región. Infraestructuras para revitalizar, conectar, dinamizar e impulsar los movimientos interurbanos así como los de largo alcance.

Todas estas reflexiones que se realizan desde lo académico hacia la sociedad, en una muestra innegable de la transferencia del conocimiento y divulgación que necesariamente devuelve la universidad pública a la sociedad, en contraprestación a los esfuerzos que la sociedad hace con la enseñanza pública.

Una mesa redonda en la que hemos podido contrastar las visiones de Antonio Luis Galiano Garrigós, y las de Juan Manuel Salmerón Núñez, ponerlas sobre la mesa, y compartirlas con las preguntas y reflexiones de los asistentes a la mesa.

Unas reflexiones finales de altura, que bien han merecido la pena el esfuerzo de coordinación y preparación, y que he tenido el placer de poder moderar.

# LA CIUDAD ES DE LAS PERSONAS

Antonio Galiano Garrigós

1. Introducción.
2. Entender los dinanismos urbanos.
3. Vivir la Ciudad
4. Sentimiento de identidad
5. El espacio urbano bien conectado
6. Manifiesto urbano – Nuevos acercamientos
7. Conclusiones

Antonio Galiano Garrigós

Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia y Doctor por la Universidad de Alicante. Profesor en el Departamento de Construcciones Arquitectónicas y Director de Secretariado de Movilidad de la UA. Alterna la docencia, la investigación y el ejercicio profesional como arquitecto. Ha recibido diferentes premios y su obra e investigación ha sido publicada en revistas de diferentes ámbitos. En el año 2009 el Programa Internacional *Exploring the Public City* fue elegido como ejemplo de buenas prácticas por el SEPIE dentro del programa *Lifelong Learning Erasmus*.

## 1. Introducción

La mayor parte de las ciudades del sureste de España sufrieron durante la burbuja inmobiliaria un agresivo proceso de crecimiento urbano que ha ocasionado situaciones caóticas que han perjudicado la calidad de vida de sus habitantes. La falta de un criterio claro de crecimiento ha ofrecido como resultado espacios urbanos impersonales en los que no existe un equilibrio adecuado en las actividades que en ellos se desarrollan.

Es el urbanista danés Jan Gehl, en su libro *la Humanización del Espacio Urbano*<sup>1</sup>, el que afirma que para alcanzar una calidad adecuada en el espacio urbano debe producirse un equilibrio entre actividades de modo que se consiga un uso sostenido de dicho espacio a lo largo del día. Llevar a cabo este tipo de análisis en los desarrollos urbanos de las ciudades mediterráneas españolas es algo totalmente desconocido, pero con una amplia tradición en Europa.

La consideración del espacio urbano como estructura donde convergen iniciativas comunes de interés público y privado tiene su origen en el siglo XVIII cuando G. Nolli en la *Nuova topografía di Roma*<sup>2</sup> plantea la representación del espacio urbano en un plano de fondo y figura incluyendo las plantas bajas de los edificios públicos, definiendo el espacio público, como todo aquel espacio de uso colectivo independientemente de su propiedad.

La calidad de vida de las personas en una ciudad puede ser medida de diferentes formas pero la posibilidad de analizar la ciudad existente y los desarrollos urbanos surgidos durante el crecimiento de la misma se plantea como una

---

<sup>1</sup> Cfr. GEHL, J. *Life between buildings: Using public space*. Danish Architectural Press, Copenhagen, 1971.

<sup>2</sup> Cfr. NOLLI, G. *La nuova topografía di Roma Comasco 1748*. The Nolli Plan of Rome: Facsimile. Architectura & Natura Press, Amsterdam, 1991.

opción válida y centra muchas de las técnicas desarrolladas durante el siglo XX. En estos métodos no sólo los parámetros físicos son evaluados, sino que también entran en consideración las actividades que en él se realizan. Parámetros objetivos y subjetivos entran en relación ofreciendo una aproximación real de la forma en el que el espacio público urbano es utilizado.

Mejorar el entorno, detectando y solucionando conflictos, ha sido una de las mayores preocupaciones de los responsables del crecimiento de las ciudades. A lo largo de la historia, diseños urbanos geométricos dieron lugar a intervenciones justificadas en la mejora de las condiciones de vida en las ciudades. La propuesta realizada por Idefonso Cerdá para la ciudad de Barcelona es un ejemplo reconocido en el que por primera vez se plantea en España dar prioridad al “contenido”, las personas, por encima del “continente”, los edificios<sup>3</sup>.

A principios del siglo XX, el movimiento moderno evoluciona el diseño de los espacios urbanos hacia un planteamiento racionalista y experimental en el que la especialización del espacio urbano lleva a propuestas tan extremas como las realizadas en Brasilia. No obstante, es a partir del último tercio del siglo XX cuando comienza el desarrollo de metodologías innovadoras de intervención en el entorno urbano en las que habitante de la ciudad pasa a ser el factor más importante dentro del espacio público urbano.

Entre las aproximaciones que se centran en encontrar una relación entre el entorno físico y la percepción humana de los espacios nos encontramos con las teorías defendidas por Arnold Reijndorp en su libro “In search of new public domain”<sup>4</sup>. Basándose en un análisis de la estructura cultural de la ciudad, el autor afirma que el valor del dominio público está condicionado por la intensidad, diversidad, superposición e interacción entre usos y usuarios.

En la misma línea podemos encontrar la teoría desarrollada por Kevin Lynch en “La imagen de la ciudad”<sup>5</sup> en la que defiende que una persona en una situación urbana recurre a su cartografía mental para orientarse. El concepto central del método es la legibilidad del espacio urbano definido como todo aquel elemento de su entorno urbano que puede ser interpretado.

Como herramienta de análisis de la morfología urbana, Bill Hillier y Julienne Hanson desarrollan *Space Syntax*<sup>6</sup> que se basa en el hecho de que en un entorno urbano todos los espacios están interconectados. Originalmente fue concebida como una herramienta para ayudar a los arquitectos a simular los posibles efectos sociales de sus diseños urbanos, intentando predecir el com-

<sup>3</sup> Cfr. CERDÁ, I. *Plan de Reforma y Ensanche de la Ciudad de Barcelona*. Barcelona, 1860.

<sup>4</sup> Cfr. REIJNDORP, A.; MAARTEN, H. *In search of new public domain. Analysis and strategy*. NAI publishers. Rotterdam, 2001.

<sup>5</sup> Cfr. LYNCH, K. *The image of the city*. MIT Press. Cambridge Massachussets, 1960.

<sup>6</sup> Cfr. HILLIER, B.; HANSON, J. *The social logic of space*. Barlett School of Architecture and Planning. Cambridge University Press, Cambridge, 1984.

portamiento espacial humano en entornos urbanos.

Como una evolución de los métodos antes reseñados podemos encontrar la metodología de análisis urbano *1st, 2nd, 3rd Order or Three Step Analysis*<sup>7</sup> desarrollada por Peter de Bois, en el que se presta especial importancia al trayecto peatonal realizado dentro de una trama urbana hasta alcanzar un punto importante de la misma. Este método está directamente relacionado con el FPC Frame, Pattern and Circuit Method<sup>8</sup>. Éste se centra en el cartografiado y optimización de la relación existente entre la estructura física del espacio público (Frame), la dispersión del programa y los hitos socioeconómicos (Pattern) y la red actual de uso y circuitos implementados en el sistema por los habitantes (Circuit).

## 2. Entender los dinamismos urbanos

En la etapa de análisis urbano en muchas ocasiones se presta mucha atención en la parte tipomorfológica de la ciudad que describe la estructura espacial y funcional mientras que los aspectos sociales se limitan a un papel estadístico. Los métodos de investigación de los comportamientos sociales en el espacio urbano suelen estar infrutilizados omitiéndose la posibilidad de realizar una representación sintética de la vida en el espacio público. El programa intensivo “Exploring the Public City” desarrollado entre 2005 y 2010 por seis universidades europeas<sup>9</sup> contribuyó a potenciar esta parte del análisis urbano a través de una metodología centrada en el análisis de tres factores básicos: Identidad (Identity), Vida en el espacio urbano (Liveliness) y Conectividad (Connectivity)<sup>10</sup>.

El factor más importante del método propuesto es entender que un diseño urbano no es sólo el modelado de unas calles o el cálculo de un aprovechamiento urbanístico. Consiste en entender las necesidades y expectativas de las personas que viven en un entorno proporcionando la posibilidad de desarrollar contactos sociales que generen el mayor grado de satisfacción posible. La actividad del arquitecto por tanto debe poner al hombre, al ciudadano, al habitante como el principal destinatario de su trabajo ya que al perfilar la ciudad estamos definiendo la vida entre los edificios.

---

<sup>7</sup> Cfr. DE BOIS, P; BUURMANS, K. *To know the path is to rule the system. Case study New Town Almere (NL)*. Delft University of Technology. Delft, 2007.

<sup>8</sup> Cfr. BUURMANS, Karen. *To know the path is to rule the system. Frame – Áttern – Circuit analysis (FPC)*, at Proceedings 10th Anniversary Conference European Urban Research Association (EURA), The Vital City. Glasgow, 2007, pp.

<sup>9</sup> Cfr. *Exploring the Public City. UE Intensive Program*. Universidad de Alicante, TU Delft, Hogeschool van Amsterdam, KEA Copenhagen, BHFT Berlin y CUT Krakow.

<sup>10</sup> Cfr. DE BOIS, P; BUURMANS, K. *RGBG Strategic Model, a Scenario analysis & Design method*. Delft University of Technology. Delft, 2006.



### **3. Vivir la Ciudad**

De acuerdo a una simple definición vitalidad es la capacidad o estado de estar vivo o animado. Liveliness (en inglés) recibe muchas acepciones entre las que encontramos animación: *una emoción con su correspondiente necesidad de expresarla, despertada por la presencia de algo que afecta fuertemente a la mente*. Un espacio urbano vivible puede ser descrito como un espacio que proporciona una vida social causada por necesidades e intereses individuales.

El desarrollo de estas actividades junto con un correcto equilibrio con el sentimiento de identidad y las posibilidades de desplazamiento proporcionan espacios urbanos saludables y una mejora en la calidad de vida de las personas. En esta estructura el comportamiento de las personas juega un papel muy importante. La realización de actividades habituales, como ir caminando al trabajo, comprar, esperar un autobús se complementan con actividades de índole individual como correr, montar en bicicleta, leer en un banco o descansar en un parque. Estas actividades descritas como necesarias y opcionales por Jan Gehl<sup>11</sup> llevan en todo caso a una interacción social generando una mezcla de reacciones de aquellos involucrados en las mismas. Vivir una ciudad de una forma adecuada implica un equilibrio en la diversidad de las actividades que se desarrollan en el entorno urbano evitando la exclusividad y la incompatibilidad. La diversidad de usos y de actores es sinónimo de una buena calidad del espacio urbano.

### **4. Sentimiento de identidad**

El valor del espacio urbano no puede ser medido desde un punto de vista artístico, técnico o histórico. Por supuesto no puede ser medido desde un punto de vista económico en ningún caso. El espacio urbano debe ser medido desde todos los elementos que lo forman como parte de una trama urbana donde múltiples actividades tienen lugar.

La trama urbana está formada por un conjunto de elementos que pertenecen al subconsciente colectivo y que permiten desarrollar un sentimiento de identidad y pertenencia a un lugar. En esta trama algunos elementos, edificios antiguos y espacios tradicionales, se convierten en hitos cuyo uso y mantenimiento son imprescindibles para entender la forma de vida de las personas y para evaluar la calidad del espacio urbano. La memoria urbana histórica se convierte en un factor determinante en la vida de las personas y les permite afrontar retos futuros. La pérdida de un entorno urbano o de un edificio supone no solo una pérdida económica sino una pérdida en la identidad colectiva que

---

<sup>11</sup> Cfr. GEHL, J. *Life between buildings: Using public space*. Danish Architectural Press, Copenhagen, 1971.

es difícil de recuperar.

### **5. El espacio urbano bien conectado**

La ciudad es un complejo sistema de líneas y nodos formado por calles, avenidas, parques y plazas permitiendo el movimiento de las personas. Es necesario conocer los recorridos que vinculan los diferentes usos existentes en la trama urbana. La facilidad de desplazamientos dentro de la trama urbana para alcanzar alguno de los hitos que definen la estructura de la ciudad. La presencia y la velocidad de los coches, la forma de integrar los viales con el espacio público, la relación de los espacios comerciales entre sí y con los habitantes en desplazamiento es uno de los factores fundamentales para justificar un correcto funcionamiento de un espacio urbano o para explicar su colapso.

### **6. Manifiesto urbano – Nuevos acercamientos**

El trabajo del arquitecto como principal responsable de proponer soluciones para mejorar la calidad del espacio urbano debe olvidarse de la parte regulatoria comúnmente atribuida al mal llamado urbanista, generalmente abogado o ingeniero, y centrarse en las siguientes propuestas:

**Proporción/urbanidad:** Trabajo relacionado con el tamaño, la distancia y la escala. El nivel de detalle del espacio urbano relacionado con la sensación de confort y el porcentaje de los diferentes tipos de actividades en relación con el nivel de incompatibilidad.

**Jerarquía espacial:** Es la lectura y el entendimiento de cómo los diferentes espacios se presentan y cómo se ubican los diferentes tipos de actividades urbanas. Una correcta jerarquía espacial suele estar relacionada con situaciones agradables que permiten entender correctamente el espacio urbano y al contrario, espacios públicos no entendidos, mal jerarquizados, suelen generar situaciones incómodas.

**Diversidad:** El cerebro humano necesita un equilibrio entre el orden y la complejidad a diferentes niveles. Si miramos las estructuras físicas del espacio, su geometría e incluso el mobiliario, es necesario un cierto nivel de orden y de complejidad que no siempre tiene que ser el mismo y que está relacionado con la función principal del espacio.

**Funcionalidad:** Es la relación entre los usos que nos gustaría encontrar en nuestro espacio urbano más cercano en relación con lo que realmente existe condicionado por el principal uso de dicho espacio.

Con estas propuestas podemos formular cuestiones que nos permiten abrir ciertas hipótesis en el proceso de mejora un espacio urbano:

Hipótesis 1: Cuanta mayor conectividad, más vivible es un espacio.

Hipótesis 2: Un único objeto con un gran sentimiento de identidad por parte

de los habitantes atrae actividad (vitalidad) y transforma la ciudad alrededor suyo.

Hipótesis 3: Espacios urbanos mal conectados pueden ser espacios valiosos jugando un gran papel en la ciudad. Vacíos urbanos pueden jugar un papel muy importante para la cultura informal y ser un valor añadido en la trama de la ciudad.

Hipótesis 4: Las áreas urbanas con una diferenciada oferta de tipos de espacios tienden a atraer usos diferentes que enriquecen el espacio público urbano.

## **7. Conclusiones**

Es posible pensar el espacio público urbano de una forma diferente. Es posible encontrar soluciones al desastre. Poner en primera persona a los habitantes es una forma de afrontar el diseño urbano donde todos los agentes tienen y deben opinar y donde ningún uso o función debe ser excluido.

## Bibliografía

BUURMANS, K. *To know the path is to rule the system. Frame – Âtern – Circuit analysis (FPC)*, at *Proceedings 10th Anniversary Conference European Urban Research Association (EURA), The Vital City*. Glasgow, 2007, pp.

CERDÁ, I. *Plan de Reforma y Ensanche de la Ciudad de Barcelona*. Barcelona, 1860.

DE BOIS, P.; BUURMANS, K. *RGBG Strategic Model, a Scenario analysis & Design method*. Delft University of Technology. Delft, 2006.

DE BOIS, P.; BUURMANS, K. *To know the path is to rule the system. Case study New Town Almere (NL)*. Delft University of Technology. Delft, 2007.

Exploring the Public City. UE Intensive Program. Universidad de Alicante, TU Delft, Hogeschool van Amsterdam, KEA Copenhagen, BHFT Berlin y CUT Krakow.

GALIANO, A.; DE BONTH, L. *Exploring the Public City. Improving the Space between Buildings*. Copenhagen School of Design and Technology. Copenhagen, 2011.

GALIANO, A.; ECHARRI, V. (eds.). *Foro 2030: Desarrollo, Aplicación y Mejora de la Metodología de Trabajo EPC en la Ciudad de Orihuela*. Universidad de Alicante. Alicante, 2014.

GEHL, J. *Life between buildings: Using public space. Danish Architectural Press, Copenhagen, 1971*.

HILLIER, B.; HANSON, J. *The social logic of space*. Barlett School of Architecture and Planning. Cambridge University Press, Cambridge, 1984.

LYNCH, K. *The image of the city*. MIT Press. Cambridge Massachussets, 1960.

NOLLI, G. *La nuova topografía di Roma Comasco 1748*. The Nolli Plan of Rome: Facsimile. Architectura & Natura Press, Amsterdam, 1991.

REIJNDORP, A.; MAARTEN, H. *In search of new public domain. Analysis and strategy*. NAI publishers. Rotterdam, 2001.



# GOBERNANZA DE LA MOVILIDAD.

Una aproximación sostenible desde Murcia.

Juan Manuel Salmerón Núñez.

1. Introducción. La movilidad como un derecho básico.
2. Modelo de ciudad y movilidad.
3. Smart Cities: Horizontalidad Relacional-Nuevas Movilidades.
4. La Movilidad como impulsora de Gobernanza.
5. Conclusiones

Juan Manuel Salmerón Núñez

Arquitecto superior Especialidad Edificación y Urbanismo por la Universidad Politécnica de Valencia, 1993. Doctor Arquitecto por la Universidad Politécnica de Cartagena, 2015.

“La ciudad real, ahora invisible desde la velocidad  
y la posición del automóvil,  
ya no es un lugar para el compromiso y la cultura crítica”<sup>1</sup>.

### **1. Introducción. La movilidad como un derecho básico.**

Los patrones que muestran cómo se distribuye la población nos informan de una tendencia hacia la vida urbana en núcleos cada vez más grandes. Esta situación ya era llamativa hace veinte años; aún si finalizar el S.XX, había en el mundo en términos de población “cuatro mil ciudades de más de cien mil habitantes, doscientas cincuenta de más de un millón, cuarenta de más de cinco, una quincena de más de diez”<sup>2</sup>. Esta situación casi suponía que una de cada dos personas vivía en entornos urbanos, y una de cada seis pertenecía a ámbitos metropolitanos como promedio mundial. Sin embargo, si consideramos países del primer mundo como Europa o Norteamérica, y lo sucedido en estos veinte años, las proporciones son mucho mayores.

Esta realidad más urbanizada supone inevitablemente un *crecimiento horizontal* de la ciudad, y nuevas necesidades de movilidad para su población. Las funciones urbanas (educativa, sanitaria, cultural, administrativa, asistencial, deportiva, de seguridad, de comunicación, comercial, residencial, industrial, etc.), deben distribuirse de modo planificado en función de la población, pero aun así pueden tener desajustes, y en cualquier caso, la especialización de espacios y las dinámicas del mercado laboral conlleva la obligatoriedad de los desplazamientos.

La movilidad, especialmente en la población urbana, al estar tan enraizada en la sociedad se convierte en un factor social crucial, pues es condición imprescindible para la convivencia en igualdad de oportunidades, para acceder al puesto de trabajo y a cualquier necesidad. La movilidad se presenta como la

<sup>1</sup> Cfr. MONTANER, J.M<sup>a</sup>., MUXÍ, Z. *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos alternativos*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2011.

<sup>2</sup> Cfr. ASCHER, F. *Metapolis, ou l'avenir des villes*. Odile Jacob, Paris, 1995.



capacidad de las personas para poder cambiar de un campo o función básica a otro, y así poder tener una existencia múltiple en los diferentes espacios de socialización: vivimos en una sociedad *n-dimensional*. La limitación de esta movilidad “se presenta como un marcador para evaluar las desigualdades sociales: la no incorporación al mercado de trabajo anula el cambio a este campo laboral, y condiciona de modo importante la presencia y cambio en otros campos”<sup>3</sup>.

Es esta trascendencia la que posibilita el acceso a los bienes básicos reconocidos en todos los tratados internacionales sobre los derechos humanos. Y así, cuando se observan carencias para la movilidad en general o en particular para un sector de la población, se intenta ponerles solución tanto desde los poderes públicos como privados. Es el caso de las diferentes situaciones discapacitantes en la población, necesitadas de una integración propia de una sociedad más justa e igualitaria.

Sirvan unos breves datos para comprender la extensión de esta realidad: en 2013 ochenta millones de europeos sufría alguna discapacidad, (grave o leve, permanente o transitoria), es decir uno de cada seis, y en España se evaluó que dieciséis millones de personas podían considerarse beneficiarios de ayudas a la accesibilidad<sup>4</sup>. Sin duda que el envejecimiento de la población europea es uno de los factores más a tener en cuenta dadas las previsiones de su aumento.

## **2. Modelo de ciudad y movilidad.**

La ciudad compacta típica de la cultura europea, ha ido evolucionando en especial durante la segunda mitad del S.XX hacia modelos más dispersos que ya habían sido ensayados en ciudades anglosajonas desde finales del S.XIX debido a los problemas de la industrialización. La Ciudad Jardín de E. Howard (1898) se inicia como concepto urbanístico de retorno a la naturaleza<sup>5</sup>. Su propuesta territorial suponía un crecimiento urbano discontinuo, la ciudad como suma de partes, con una ciudad central y seis ciudades satélites de densidad media rodeados de zonas verdes, descongestionando la población y anticipando los sistemas urbanos de Polinúcleos.

“En 1925 Mumford anticipa un concepto de ciudad-región. Plantea la necesaria búsqueda de un equilibrio entre población, producción, y recursos naturales, adelantándose así al concepto de desarrollo sostenible. Sugiere que es necesario garantizar un mínimo de compacidad y mezcla de usos en los asentamientos. Serán las redes de infraestructuras las que garanticen los niveles de

<sup>3</sup> Cfr. SEGADO, F., SALMERÓN, J. M. y GARCÍA, R. «Discapacidad, accesibilidad del transporte ferroviario y AVE» en *Discapacidad y Hacienda Pública* (PORTILLO, M.J. y MILLÁN, A. Coord.) Editorial Aranzadi, Pamplona, 2014.

<sup>4</sup> Datos según el *Plan Nacional de Accesibilidad 2004-2014*.

<sup>5</sup> Cfr. CHUECA, F. *Breve historia del urbanismo*. Alianza Editorial, Madrid, 3ª Edición (2011) primera reimpresión (2015).

accesibilidad, comunicación y modalidad, permitiendo la corrección del modelo difuso hacia una región policéntrica”<sup>6</sup>.

Teniendo como antecedentes la recomendaciones de extender la fórmula de la ciudad-jardín, los efectos de la II. GM y el objetivo de la reducción de la población londinense, en 1946 Patrick Abercrombie plantea en el marco del *Plan del Gran Londres* las *New Towns* como ciudades satélite autosuficientes a varias decenas de km del centro urbano. Así se pretende invertir el proceso de concentración urbana y planificar la dispersión en la conurbación. Este caso será el paradigma de la planificación supramunicipal (contenía 143 municipalidades) hasta mediados de los años 60 y es el origen de lo que hoy es una metrópoli de casi 14 millones de habitantes.

Las dos metrópolis españolas más importantes, también planifican en la postguerra civil su zona metropolitana de la mano de Pedro Bidagor: en 1941 el *Plan General de Urbanización de Madrid* (29 municipios), y en 1953 el *Plan Comarcal de Barcelona* (14 municipios) apareciendo con ellos organismos de gobierno metropolitano que se mantendrán hasta los años ochenta<sup>7</sup>. En los dos se repite el modelo descentralizador y policéntrico, limitando el crecimiento del núcleo central con un racimo de poblaciones satélites. Los diversos planes que se sucedan, mantendrán este esquema.

En los años 60 ya se hace ver en numerosas ciudades la amenaza del uso generalizado del automóvil y su efecto en la mayor demanda de viarios. Es por ello que promovido por el Gobierno Británico se encarga a Colin D. Buchanan su Informe sobre “El tráfico en las Ciudades”. Plantea junto con la construcción de nuevos viales, la limitación por ley o por impuestos del tráfico, potenciar el transporte público, e integrar la planificación urbanística y la del transporte, identificando áreas generadoras de tráfico, y distinguiendo el tráfico de paso, del interno<sup>8</sup>. El pago de una tasa para poder circular en vehículo privado por la city londinense, es una medida actual ya propuesta en este informe.

En el caso del área metropolitana de Murcia, las transformaciones vienen de la mano del desarrollo de su ciudad central extramuros durante todo el S.XIX, especialmente con la llegada en 1862 de la línea de Ferrocarril con Madrid. También los primeros planes de ordenación urbana y a principios del S.XX los de ensanche, aunque sin aprobación oficial hasta el de César Cort en 1926. Este plan ya incluía la apertura de una gran vía atravesando el centro antiguo, la actual Gran Vía Escultor Salcillo, aunque desplazada hasta el Teatro Romea,

<sup>6</sup> Cfr. MINGUEZ, E. *Sistemas de Polinúcleos Sostenibles, Estrategias de Revitalización para la Manga del Mar Menor, Murcia*. (Tesis Doctoral) Universidad de Alicante, 2015.

<sup>7</sup> Cfr. DE MIGUEL, R. «Planificación Territorial, Gobierno y Gobernanza Metropolitana en las grandes ciudades españolas». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. 2008, N°48, pp. 355-374.

<sup>8</sup> Cfr. BUCHANAN, C.D. *El tráfico en las ciudades*. Editorial Tecnos, Madrid, 1973.

por necesidades de accesibilidad.

Durante la vigencia del siguiente plan de Gaspar Blein, aprobado en 1949 la Gran Vía pasaría a ser una realidad, así como las grandes avenidas circundantes, ejecutadas por el Estado: Ronda Norte, Alfonso X y Plaza Circular, conformando la red viaria interior de la actual Murcia. El primer plan de mayor escala será el Plan de Ordenación de la Huerta de Murcia, de 1968, teniendo que esperar a 1977 para contar con un Plan General para todo el municipio, con el Plan Rivas-Piera, catedrático de la ETSA de Barcelona.

En materia de movilidad consiguió armar la estructura territorial mediante la red arterial del MOPU y la viaria secundaria, rectificar el cauce del Río Segura suprimiendo meandros con efectos barrera, y redotar la red de caminos de la Huerta estructurando los 50 núcleos pedáneos. A la conclusión de su período de vigencia se contaba con 57 km de sistemas viarios estructurantes como las Autovías de Alicante, Andalucía y Cartagena, Ronda Sur, y otros en el ensanche norte de la ciudad.

Al actual Plan General aprobado en 2001 le ha correspondido en materia de movilidad, asumir un incremento demográfico superior al previsto y revisar el modelo territorial metropolitano, disponiendo nuevas carreteras y avenidas en el Valle Central para su eficacia. De un modelo radial se pasa a otro mallado con cinco grandes ejes viarios Este-Oeste (tres de nueva creación: Costera Norte, Autovía del Reguerón y Costera Sur), y otros cinco transversales Norte-Sur (también tres de nueva creación: By-Pass del Palmar, Avenida de Levante y Vía Torreaguera-La Cueva).

Además de todo esto, desde el 2011 la ciudad cuenta con servicio de tranvía, con un recorrido total de 18 km y una inversión inicial de 160 millones de euros y 80 más hasta 2048, la mayor en transportes del municipio. Plantea una ordenación de “expansión de la ciudad central a través del desarrollo de nuevas formas de crecimiento, de acuerdo con lógicas más difusas de diseño del espacio urbano”<sup>9</sup>.

Mientras el modelo de ciudad compacta encuentra en su estructura urbana una ayuda para un uso eficiente de los recursos naturales, del espacio, y permite implantar un sistema de transporte respetuoso con el medio ambiente, las ciudades dispersas son todo un reto para la sostenibilidad. El costo financiado por la Comunidad Autónoma de transporte público en el caso del área metropolitana de Murcia fue de 8 millones de euros en 2016<sup>10</sup> para una población de 441.000 habitantes. Desde Europa surge una nueva cultura del territorio que impulsa el

---

<sup>9</sup> Cfr. AYUNTAMIENTO DE MURCIA, *Murcia, hacia el siglo XXI*. (Folleto divulgativo de los Objetivos del PGMO de Murcia aprobado inicialmente), 1998.

<sup>10</sup> Noticias Portal Oficial de la consejería de Fomento Comunidad Autónoma de Murcia, con motivo del Plan Director de Transportes.

desarrollo sostenible, la protección de la naturaleza y un sistema de ciudades equilibrado y policéntrico. “Los crecimientos de ciudades densas y compactas operan a favor de la sostenibilidad; entre otras razones por el menor consumo de suelo, los reducidos costes de infraestructuras y el menor coste energético que generan”<sup>11</sup>.

### **3. Smart Cities: Horizontalidad Relacional-Nuevas Movilidades.**

Este concepto que puede traducirse como “ciudad inteligente” proviene de un contexto actual en el que se considera a la ciudad como portadora de valores adquiridos a lo largo de su existencia, que la caracterizan y diferencian del resto y que han de tenerse en cuenta para cualquier estrategia de desarrollo y mejora. En ella la ciudad inteligente utiliza el liderazgo y la visión de futuro sobre varias cuestiones trascendentales para ella, como son el *Gobierno*, la *movilidad*, la *sostenibilidad*, la *población* y la *economía*<sup>12</sup>.

En un breve período de tiempo de apenas un año, se han visto plasmadas en la legislación estatal y autonómica murciana disposiciones sobre transparencia, participación ciudadana y buen gobierno. En el primer caso nos referimos a la Ley 19/2013, que incrementa y refuerza la transparencia en la actividad pública, garantiza el acceso a la información y establece las obligaciones de buen gobierno. La réplica en la administración regional fue la Ley 12/2014 al amparo de las competencias autonómicas, creándose un *Censo de participación ciudadana de la Región de Murcia* en el que se pueden inscribir todos los ciudadanos y entidades que deseen participar en los asuntos públicos de la administración regional. Otros instrumentos de participación contemplados en esta ley regional son las *aportaciones ciudadanas*, las *consultas públicas*, *iniciativas ciudadanas*, y los *procesos de deliberación participativa*<sup>13</sup>.

En el campo del gobierno, es la participación ciudadana a través de todo tipo de organizaciones la que legitima sus decisiones y las hace más consensuadas y transparentes. Se invierte la dirección del gobierno tradicional “up-bottom” o con decisiones de arriba hacia abajo, hacia posiciones “bottom-up”, desde las bases hacia la cúspide organizativa. Ejemplos de buenas prácticas en el caso de participación ciudadana están siendo los “Presupuestos Participativos” en los que los vecinos censados votan proyectos en los que invertir partidas presupuestarias municipales (Cartagena recientemente lo ha hecho sobre el destino de una inversión de más de 1,7 millones de euros) o las infraestructuras en la ciudad de Murcia como algunas innovaciones motivadas por la llegada del

<sup>11</sup> Cfr. MINGUEZ, E. *Sistemas de Polinúcleos Sostenibles, Estrategias de Revitalización para la Manga del Mar Menor, Murcia*. (Tesis doctoral) Universidad de Alicante, 2015.

<sup>12</sup> Libro Blanco *Smart Cities*.

<sup>13</sup> Ley 12/2014 de 16 de diciembre, de Transparencia y Participación Ciudadana de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Art. 33 Instrumentos de participación ciudadana.

AVE, o la reciente creación en 2017 del órgano de asesoramiento y participación denominado *Mesa del transporte público en el municipio de Murcia*<sup>14</sup>.

Las nuevas tecnologías de la información y comunicación son un factor a tener en cuenta para la participación, posibilitando relaciones que de otro modo supondría una necesidad de movilidad añadida. A este respecto hay autores<sup>15</sup> que defienden la generación de nueva movilidad inducida por el uso de las TIC. De la mano de esta realidad tecnológica, las *Smart cities* basan su gobierno en la administración electrónica como modo habitual para relacionarse con el resto de administraciones y con sus ciudadanos. Así plantean una gestión integral de los datos de su gestión cotidiana, y su acceso y procesamiento en poco tiempo permite servicios más eficaces y de calidad.

Para facilitar la relación de los ciudadanos y las empresas con las administraciones, y así mejorar su accesibilidad a los servicios públicos, la Comisión Europea adoptó en 2010 el “Plan de Acción de Administración Electrónica Europea 2011-2015”, contándose entre las siete iniciativas clave de la *Estrategia Europa 2020* la “Agenda Digital para Europa”<sup>16</sup>. En nuestra regulación nacional contamos con la Ley 11/2007 de Acceso Electrónico de los Ciudadanos a los Servicios Públicos, y las más recientes 39/2015 de Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas y la 40/2015 de Régimen Jurídico del Sector Público. La primera de estas recoge como no obligatoria la aportación de documentación que ya haya sido aportada por el particular a la administración, o ya esté en su poder, previo consentimiento del mismo para su obtención por la administración a través de su plataforma de interoperabilidad.

Para paliar la denominada *brecha digital* o las dificultades con los ciudadanos que no disfrutan de conocimientos y experiencia en estas tecnologías, la administración regional dispone de una relación de funcionarios habilitados para atender a estos ciudadanos que han de realizar la tramitación de sus solicitudes de modo presencial. Cada vez más se automatizan procesos cotidianos, a veces con tecnologías demasiado elevadas como por ejemplo los parquímetros de algunas ciudades que requieren cierta destreza en la expedición de tiques de estacionamiento y para los cuales no todo el mundo está preparado.

---

<sup>14</sup> Según información publicada en el diario La Verdad de Murcia 24/01/2017 está presidida por el Alcalde, y cuenta como vocales con el concejal de tráfico, un representante de cada grupo municipal con representación en el Pleno, el director general de transportes de la CA, y representantes de la concesionaria del Tranvía de Murcia, Autobuses urbanos, interurbanos, Mesa sectorial del Taxi, Federación de Asociaciones de vecinos, de Consumidores, de Discapacitados, del observatorio municipal de la Bicicleta, y organizaciones medioambientales.

<sup>15</sup> Cfr. ASCHER, F. *Ciudades con velocidad y movilidad múltiples: un desafío para arquitectos, urbanistas y políticos*, (Conferencia I Bienal Internacional de Arquitectura de Rotterdam), 2003.

<sup>16</sup> PARLAMENTO EUROPEO, Una Agenda Digital Para Europa, 2016.

En nuestro caso, en el que nos relacionamos entre otras administraciones con la de la Región de Murcia, desde enero de 2013 en la que se ordenó la creación de su sede electrónica, se han ido incorporando servicios a la misma, estando estipulado por la citada ley de Procedimiento de 2015 que para la fecha de octubre de 2018 todos los servicios que actualmente se prestan deban poder hacerse electrónicamente. Con ese objetivo se aprobó el “Plan estratégico de la Administración Electrónica de la CARM”, disponiendo presupuesto y plazo de actuaciones desde 2016 a finales de 2018.

La ciudad cada vez más se desenvuelve como una empresa generalista que debe mantenerse en el tiempo y presta sus servicios a sus clientes, los ciudadanos de la misma, en las mejores condiciones posibles. “La comunicación es a la vez la característica y el reto principal de las ciudades metropolitanas. La competitividad en la globalización exige maximizar tanto la comunicación con el exterior como la comunicación interna, en la medida que la ciudad metropolitana es un sistema de centros urbanos”<sup>17</sup>.

#### **4. La Movilidad como impulsora de Gobernanza.**

La gobernanza entendida en términos de participación ciudadana sobre las decisiones de futuro que les afectan, encuentra con ocasión de la movilidad un tema muy propicio para su desarrollo y afianzamiento. Esto sucede tanto en las escalas territoriales como en las urbanas. “La escala del conflicto urbano y los contextos históricos y sociales se correlacionan con unos estilos preferentes de participación urbana, sin que ello excluya la adopción de otros estilos en cada caso”<sup>18</sup>.

En estos momentos se suscita en las grandes metrópolis como Madrid o Barcelona, los aspectos de polución ambiental relacionados con la actividad humana y en particular con el adecuado uso de los transportes y la movilidad que conlleva cada medio, sea público o privado. En Barcelona, esta controversia se caracteriza además por la polución ambiental derivada de la actividad de su puerto, directamente conectado con los barrios más turísticos de la ciudad que son visitados por miles de cruceristas todos los días.

En nuestro entorno más próximo, encontramos también temas de movilidad que han generado innovación en las estructuras de gobernanza, como todavía está siendo la llegada de la alta velocidad ferroviaria a la Región de Murcia en la que vamos a profundizar. En la escala regional se manifiesta con el proyecto del *corredor del AVE de Levante*, a su vez integrado en las infraestructuras ferroviarias del *Arco del Mediterráneo* cuyo fin es conectar con el resto de países

<sup>17</sup> Cf. BORJA, J. Y CASTELLS, M. *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. 6ª Edición (2004), Santillana Ediciones, Madrid, 1998.

<sup>18</sup> Cf. MARTÍNEZ, M. «Laberintos y Laboratorios de Participación Urbana: Una Aventura de Investigación Social Comparativa y Dialéctica». Scripta Nova, nº6, 2002, pp.105-132.

Europeos. Desde la creación en 2003 del *Grupo de Trabajo del Ferrocarril* con participación del Gobierno Regional, la patronal y los sindicatos, han sido muy numerosas las formas, grupos e instituciones implicadas en este proceso que ya dura casi quince años.

Entre otros hechos notables se puede citar la Asamblea celebrada en 2008 por CROEM-CMM *Por un ferrocarril competitivo*, así como las iniciativas políticas previas y posteriores a la misma, en relación con la conveniencia de inversiones en esta infraestructura regional. En los años 2013 y 2014 se han sucedido experiencias más recientes de gobernanza, al publicarse los recortes del Ministerio de Fomento en su *Nuevo modelo de desarrollo de los Corredores de Alta Velocidad*. Como reacción al mismo, se produjeron comunicados oficiales de sindicatos, asociaciones empresariales y mediante el convenio COEC-UPCT, la creación de un Gabinete de Estudios de Coyuntura Económica, abordando entre otros estudios *el Impacto Económico de la llegada del AVE a Cartagena*.

Ya en el 2015, se acordó en Asamblea de la COEC elevar a la ministra este Informe. Así mismo, Colegio Oficial de Ingenieros de CCyP publicó un Estudio de Repercusiones sobre la llegada del AVE a la Región, y la patronal regional CROEM elaboró su informe sobre las inversiones en la Región de Murcia de los Presupuestos Generales del Estado de 2015. Estas acciones conjuntas desencadenaron peticiones insistentes sobre la necesidad de un calendario de inversiones al respecto y una moción a dichos presupuestos que fue finalmente aprobada.

Como se puede intuir, a pesar de todas estas muestras de participación, los resultados visibles siguen pendientes, pero es una prueba de cómo la sociedad se organiza en torno a una infraestructura que considera vital para sus intereses. En el caso de la escala urbana, dada la cercanía de los asuntos locales al ciudadano, ha sido si cabe más significativa esta participación con el proyecto de integración del AVE en la ciudad de Murcia.

La firma en 2006 por parte de las tres administraciones implicadas del Protocolo de colaboración y la creación de una sociedad instrumental<sup>19</sup>, no hizo sino plasmar en papel la demanda social de una solución soterrada a las vías en su paso por la zona sur de la ciudad ya presente en los años noventa. La defensa de este proyecto alcanzará en 2012 un momento álgido con el anuncio del ministerio de dividirlo en dos fases, desencadenando el posicionamiento y actividad de todos los agentes locales, regionales, e incluso nacionales.

Al igual que en la vecina ciudad de Cartagena, se llegan a plantear alternativas de ubicación periféricas para la estación del AVE, e incluso llegada en superficie a la ubicación de la estación actual, para intentar cumplir con

---

<sup>19</sup> En el caso de Murcia esta sociedad se denominó Murcia Alta Velocidad y en el de la ciudad de Cartagena, de igual modo.

plazos políticos. Todo ello no hace sino estimular la participación de todos los agentes implicados. En este sentido, cabe destacar entre otras asociaciones vecinales la de la *Plataforma pro-soterramiento* de Murcia. En total desacuerdo con la forma de la llegada a la estación en superficie, ha venido realizando convocatorias periódicas de manifestaciones y concentraciones de afectados y simpatizantes, llegando en ocasiones a cortes del tráfico ferroviario.

En 2013 emprendió una campaña de recogida de firmas para exigir el cumplimiento del proyecto integral, que alcanzó en seis meses un total de 16.000 firmantes. En 2014 llegó a convocar en manifestación autorizada a 20.000 manifestantes según prensa, 130 asociaciones y representación política del Ayuntamiento y la Comunidad Autónoma Murciana. En sus iniciativas realizó contactos con europarlamentarios españoles apoyándose en el modo cofinanciado de las obras con fondos europeos, acudiendo a otros organismos a los tribunales de justicia y al Defensor del Pueblo. También se establecieron encuentros con diputados nacionales, presentando éstos proposiciones no de ley como consecuencia de los mismos, sobre la urgencia de realizar las infraestructuras necesarias en la ciudad de Murcia. Con este motivo se sucedieron visitas de los diputados a la zona afectada.

Por último, cabe destacar el interés durante las campañas electorales en que los partidos políticos definiesen en su programa la postura ante el proyecto de integración urbana del AVE, en especial en las últimas elecciones municipales y regionales de 2015. Un ejemplo de ello fue la mesa redonda pública con representantes políticos *El futuro de nuestra región: soterramiento e infraestructuras ferroviarias*. El uso de los medios de comunicación ha sido otro medio destacado. En el diario *La Verdad de Murcia*, entre julio de 2015 y enero de 2016 se publicaron 287 noticias sobre la implicación de la Plataforma en la integración urbana del AVE<sup>20</sup>.

Junto con esta activación ciudadana, quizás el resultado más remarcable en términos de innovación en materia de gobernanza sobre las infraestructuras fue, en primer lugar la creación del *Consejo Social del Municipio de Murcia*<sup>21</sup> en 2012 (su reglamento de organización y funcionamiento data de 2005) obligado para municipios de más de 75.000 habitantes a partir de la Ley de Medidas para la Modernización del Gobierno Local. En segundo lugar, la constitución en 2015 de la *Comisión Territorial y de Medio Ambiente* de este órgano, que fue la encargada de aprobar la solución técnica más soterrada de la segunda fase del

---

<sup>20</sup> Cfr. SALMERÓN, J.M. y GARCÍA, R. «La comunicación de la conflictividad urbana por las asociaciones vecinales. El caso de la integración del AVE en Murcia» en *Ciudad y Comunicación* (CHAVES, M.A. Coord.) Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2016.

<sup>21</sup> Está integrado por 35 miembros procedentes de asociaciones de vecinos, consumidores, comerciantes, colectivos festeros, organizaciones empresariales, centros de mayores, de la mujer, entidades financieras, Junta de Hacendados, sindicatos y universidades.



Anteproyecto de integración del AVE en Murcia<sup>22</sup>.

### **5. Conclusiones.**

Se ha realizado pues, un recorrido desde la necesidad contemporánea que tiene el habitante de entornos urbanos de la movilidad, hasta sus causas basadas en modelos de ciudad horizontal, con extensiones difusas. En el polo opuesto de esta evolución de modelo de ciudad se encuentra la ciudad compacta tradicional. El cómo se ha ido produciendo este proceso en el urbanismo reciente, ha manifestado sus consecuencias perniciosas, y las soluciones propuestas para recuperar la ciudad en términos de movilidad. Esta dependencia, junto con los cambios tecnológicos y culturales demanda a las ciudades características específicas que las hagan más humanas y sostenibles, acuñándose el concepto de *Smart cities*. A este respecto se han podido identificar cambios legislativos y de las estructuras de participación ciudadana en el entorno nacional, regional y local. Entre estas innovaciones de gobernanza, se pueden contar con un acento especial las infraestructuras de transporte ferroviarias murcianas y su modernización con la alta velocidad.

---

<sup>22</sup> Cfr. SALMERÓN, J.M. *Renovación urbana e innovación en la gobernanza metropolitana asociada a las estaciones ferroviarias del AVE en la región de Murcia*. (Tesis Doctoral) Universidad Politécnica de Cartagena, 2015.

## Bibliografía.

ASCHER, F. *Metapolis, ou l'avenir des villes*, Odile Jacob, Paris, 1995.

ASCHER, F. *Ciudades con velocidad y movilidad múltiples: un desafío para arquitectos, urbanistas y políticos*. [En línea, traducción al castellano de Monika Dockendorff y Fernando Pérez Villalón de la conferencia durante la I Bienal Internacional de Arquitectura de Rotterdam, mayo 2003]. Disponible en Internet: <http://es.scribd.com/doc/93957374/Ciudades-Con-Velocidad-F-Ascher>

AYUNTAMIENTO DE MURCIA, *Murcia, hacia el siglo XXI*. Folleto divulgativo de los Objetivos del PGMO de Murcia aprobado inicialmente, 1998.

BORJA, J. Y CASTELLS, M. *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. 6ª Edición (2004). Santillana Ediciones, Madrid, 1998.

BUCHANAN, C.D. *El tráfico en las ciudades*. Editorial Tecnos, Madrid, 1963.

CHUECA, F. *Breve historia del urbanismo*, 3ª Edición (2011) primera reimpresión (2015), Alianza Editorial, Madrid, 1968.

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA, Consejería de Fomento. Presentación del Plan Director de Transportes 2017. [http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=90096&IDTIPO=10&RAS-TRO=c84\\$3\\$m](http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=90096&IDTIPO=10&RAS-TRO=c84$3$m)

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA, Plan estratégico de la Administración Electrónica de la CARM. <http://transparencia.carm.es/documents/184026/2329972/Planoperativo+Plan+Estrat%C3%A9gio+A.E.-TIC.pdf/3aaa32f6-2c7b-4306-8e9c-74a1a19132a8>

DE MIGUEL, R. «Planificación Territorial, Gobierno y Gobernanza Metropolitana en las grandes ciudades españolas». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2008 n°48, pp. 355-374. Disponible en Internet: <http://age.ieg.csic.es/boletin/48/14%20DE%20MIGUEL.pdf>

ENERLIS, ERNEST AND YOUNG, FERROVIAL AND MADRID NETWORK, *Libro Blanco Smart Cities*, 2012 Disponible en Internet: [http://www.innopro.es/pdfs/libro\\_blanco\\_smart\\_cities.pdf](http://www.innopro.es/pdfs/libro_blanco_smart_cities.pdf)

LEY 12/2014 de 16 de diciembre, de Transparencia y Participación Ciudadana de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. BOE núm. 8, de 9 de enero de 2015. BOE-A-2015-184. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2015/BOE-A-2015-184-consolidado.pdf>

LEY 39/2015, de 1 de octubre, de Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas. BOE núm. 236, de 2 de octubre de 2015.

BOE-A-2015-10565. Disponible en Internet: [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-10565](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-10565)

LEY 40/2015, de 1 de octubre, de Régimen Jurídico del Sector Público. BOE núm. 236, de 2 de octubre de 2015. BOE-A-2015-10566. Disponible en Internet: [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-10566](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2015-10566)

MARTÍNEZ, M. «Laberintos y Laboratorios de Participación Urbana: Una Aventura de Investigación Social Comparativa y Dialéctica». *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 2002, nº6, pp.105-132. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-130.htm>

MINGUEZ, E. *Sistemas de Polinúcleos Sostenibles, Estrategias de Revitalización para la Manga del Mar Menor, Murcia*. (Tesis Doctoral) Universidad de Alicante, 2015.

MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, I Plan Nacional de Accesibilidad 2004-2020 [En línea]. Disponible en Internet: <http://usuarios.discapnet.es/disweb2000/lex/AccePlan2004-2012.pdf>

MONTANER, J.M., MUXÍ, Z. *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos alternativos*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2011.

SALMERÓN, J.M. *Renovación urbana e innovación en la gobernanza metropolitana asociada a las estaciones ferroviarias del AVE en la región de Murcia*. (Tesis doctoral) Universidad Politécnica de Cartagena, 2015. Disponible en Internet: <http://repositorio.upct.es/handle/10317/5428>

SALMERÓN, J.M. y GARCÍA, R. «La comunicación de la conflictividad urbana por las asociaciones vecinales. El caso de la integración del AVE en Murcia», en *Ciudad y Comunicación* (CHAVES, M.A. Coord.), Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2016.

SEGADO, F., SALMERÓN, J. M. y GARCÍA, R., «Discapacidad, accesibilidad del transporte ferroviario y AVE», en *Discapacidad y Hacienda Pública*. (PORTILLO, M. J. y MILLÁN, A. Coord.), Editorial Aranzadi, Pamplona, 2014.

UNA AGENDA DIGITAL PARA EUROPA, Parlamento Europeo, 2016. Disponible en Internet: [http://www.europarl.europa.eu/ftu/pdf/es/FTU\\_5.9.3.pdf](http://www.europarl.europa.eu/ftu/pdf/es/FTU_5.9.3.pdf)

# LA CIUDAD Y LA MEMORIA.

El espacio para el recuerdo



# LA PRESENCIA DEL PASADO Y EL FIN DE LA HISTORIA

Arqueología del futuro

Rafael García Sánchez.

1. La presencia del pasado
2. Diferencia entre la noción de Historia y de Pasado: Modernidad y Postmodernidad
3. Yo soy o el *self made man*
4. Modernidad, ficción y locura
5. Modernidad, risa y carnaval
6. El fin de la Modernidad y La Presencia del Pasado
7. A modo de epílogo: la forma del recuerdo

## Rafael García Sánchez

Arquitecto y profesor de Estética y Composición en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Cartagena. Obtuvo el doctorado por la Universidad Politécnica de Valencia con la tesis *Una revisión de la Decostrucción Postmoderna en Arquitectura* (2008). Es autor de *Meditación sobre la ciudad actual. Alternativa a la ciudad genérica*. (Edit.um, Murcia, 2013) y de *El Renacimiento como artificio, actualmente en imprenta* (Munilla-Leria, Madrid, 2017).

“Tiempo presente y tiempo pasado  
se hallan, tal vez presente en el tiempo futuro,  
y el futuro, incluido en el tiempo pasado.  
Si todo tiempo es un presente eterno  
todo tiempo es irredimible”.  
Burnt Norton (1936).<sup>1</sup>

### 1. La presencia del pasado

Se suele atribuir a la Postmodernidad un inusitado interés por la Historia cuando, en realidad, ese interés fue por el *Pasado*. Como es sabido, hace ya más de treinta años que, en el espacio restaurado de las Cordelerías del Arsenal, se organizó la primera muestra de arquitectura de la Bienal de Venecia, con el título *La presencia del pasado*. Corría el año 1980, y la crítica más intensa a la Modernidad. Nótese que el título hizo referencia al Pasado y no a la Historia.

La razón estribaba en que lo que al parecer tocaba a su fin era la Historia y, al cabo, la Modernidad. De manera que, todo ese mundo idílico que había confiado a la razón un progreso infinito y que había convocado a la humanidad entera a un futuro pleno, se derrumbó tras dos guerras mundiales, el terror de la bomba atómica, los campos de concentración, el holocausto judío, los bombarderos norteamericanos arrasando la Europa alemana, y los v.1 y v.2 intentando destruir Londres y Coventry, los Gulags, etc. Con este cataclismo se clausuró la cultura y se inauguró la era de la post-cultura. Lyotard anotaba en este sentido que el proyecto de la Modernidad

“(…) no había sido abandonado ni olvidado, sino destruido, “liquidado”  
(…) Auschwitz puede ser tomado como un nombre paradigmático para la  
no realización trágica de la Modernidad”<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Cfr. ELIOT, T.S. *Cuatro Cuartetos*. Poesía selecta (1909-1942). Círculo de lectores. Madrid, 1998. Pág. 141.

<sup>2</sup> Cfr. LYOTARD, J.F. *La postmodernidad (explicada a los niños)*. Gedisa. Barcelona, 2001. Pág. 30.



Desde entonces, ¿ser moderno ya no es tan moderno! y quizá por ello afirmara Barthes en 1977: “De repente me resulta indiferente no ser moderno”<sup>3</sup>. El riesgo de la certeza y la seguridad moderna es, sencillamente, la muerte. Así lo leemos en el diálogo entre Guillermo de Barkerville y Adso, los protagonistas de *El nombre de la rosa*:

“Huye Adso, de los profetas y de los que están dispuestos a morir por la verdad, porque éstos suelen provocar también la muerte de muchos otros, a menudo antes que la propia, y a veces en lugar de la propia”<sup>4</sup>.

De manera que cuando ese modo de ejercer la razón se agrietó, como divulgaron Horkheimer y Adorno en 1947, emergió el sentimiento de que la Historia había concluido, también la universalidad, el destino histórico y progresivo de Occidente, quebrándose el verdadero sentido de la vida humana, como hicieron ver Heidegger (1889-1976) y Sartre (1905-1980)<sup>5</sup>. A decir de Fukuyama<sup>6</sup>, la Historia, en el sentido geopolítico y geoestratégico del término, también tocaba su fin tras la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 y el debilitamiento del telón de acero y de la guerra fría.

Y dado que la Modernidad llevaba asociada la idea de progreso y ésta, a su vez, la idea de novedad, al quebrar la noción de Modernidad también lo hizo la idea de novedad. Se entiende ahora por qué durante la Postmodernidad se produjo ese afán por el Pasado que dio lugar a la proliferación de los museos, las novelas históricas, los archivos y las conservaciones arqueológicas, las biografías, las citas, etc.

No obstante, para Eco, lo que parece declinar irreversiblemente no es tanto la noción de historia geopolítica ni la noción de historia temporal sino, más bien, la historia cultural. De manera muy postmoderna elabora ese diagnóstico en *Apostillas a El nombre de la rosa*<sup>7</sup>. Define espléndidamente lo que podríamos llamar la mentalidad postmoderna como la de un hombre extremadamente culto, profundamente enamorado de una mujer, así misma extremadamente culta, y que sabe que no puede decirle “te amo desesperadamente” porque sabe, que ella sabe, y que ella sabe que él sabe que eso lo ha dicho Corín Tellado<sup>8</sup>. Entonces, si a pesar de todo quisiera establecer un diálogo de amor, tendría que recurrir a algo así: “como diría Corín Tellado, te amo apasionadamente”.

<sup>3</sup> Cfr. BARTHES, R. *Essais critiques IV: Le Bruissement de la langue*. París: Seuil, 1984. Pág. 408.

<sup>4</sup> Cfr. ECO, U. *El nombre de la rosa*. RBA editores (cedida por edit. Lumen, 1988). Barcelona, 1992. Pág. 463.

<sup>5</sup> Cfr. CHOZA, J. *Filosofía del arte y la comunicación. Teoría del interfaz*. Thémata. Sevilla, 2015. Pág. 204.

<sup>6</sup> Cfr. FUKUYAMA, F. *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta. Barcelona, 1992.

<sup>7</sup> Cfr. ECO, U. *Apostillas a El nombre de la Rosa*. Lumen. Barcelona, 1984.

<sup>8</sup> Cfr. ECO, U. *Apostillas a...Op. Cit.* Pág. 28.

“Un diálogo de amor”, dice Eco. Entendemos que se refiere a que no hay novedad más radical, ni creación más original que la contenida en la eclosión amorosa. Pues ni aún ahí, si ambos son personas cultas, puede darse la creación, porque “eso” ya lo dijo otra persona; esa creación es de otro y lo culto es citar su origen. De modo que evocar un “te amo”, sólo puede hacerse referido a su autor y no a cualquiera, sino más bien a uno pop, masivo e irónico: Corín Tellado<sup>9</sup>. La inocencia de la primera vez se ha perdido. El pasado es tan amplio, la tradición funeraria tan extensa, que no hay nada nuevo. Parece que se cumple el *dictum: no future*.

Ciertamente, la diatriba entre modernos y postmodernos puede darse por amortizada actualmente. Es posible, anota Innerarity, que “la mayor ganancia de ese debate consiste en una pérdida, a saber: la manía de dar las cosas por acabadas”<sup>10</sup>. A la retórica moderna de superación de la tradición, le siguió una incalculable plétora de cantos de despedida, tal es uno de los rostros del estilo postmoderno<sup>11</sup>. La postmodernidad se despidió de todo: el ser, la dialéctica sujeto-objeto, referencias comunes, verdades, universalismos, incluso se despidió del propio hombre<sup>12</sup>. Y sucede que esa despedida se hizo acompañar de una contradicción: la certeza de una conclusión que no puede concluir verdaderamente si ella (la postmodernidad) no termina de finalizar. El fin de la postmodernidad consistirá en el término de la obsesión por situarse frente a algo agotado, entregándole a la historia la conquista de un nuevo punto de vista<sup>13</sup>.

Si la postmodernidad pretende ser postmoderna debe dejar paso, porque su esencia es pasar. Si no se escolastiza, y le sucede lo peor de las cosas relevantes: que una vez halladas, muchos las convierten en academia, en burocracia y las aplicarán banalmente, anota Innerarity. Ya no parece que sea obligatorio ir a la grupa de la vanguardia o legitimarse declarando algo como pretérito. Tampoco parece que debamos seguir insistiendo en exclusiva en la crítica y en la astucia, ni continuar con la sospecha haciendo malabarismos culturales. La postmodernidad liquidó las pretensiones totalizantes, y nos preguntamos si en la actualidad es posible actuar sin tener que transgredir o desenmascarar. Nos tememos que la batalla contra el todo, contra la posibilidad de conocer la verdad, se ha vuelto a estas alturas poco fecunda, estéril e incluso poco

<sup>9</sup> Cfr. ECO, U. *Apostillas a... Op. Cit.* Pág. 28. En la versión italiana no aparece Corín Tellado sino Liala que es equiparable.

<sup>10</sup> Cfr. INNERARITY, D. *Universalidad y diferencia. ¿Qué ha sido la postmodernidad?* Claves de Razón Práctica, 98. Diciembre de 1999. Pág. 39.

<sup>11</sup> Cfr. LABRADA, M<sup>a</sup>. A. *La anticipación kantiana de la postmodernidad*. Anuario Filosófico, vol. XIX/1, 1986. Pág. 85.

<sup>12</sup> Cfr. FOUCAULT, M. *Microfísica del poder*. La Piqueta. Madrid, 1978. Pág. 19.

<sup>13</sup> Cfr. INNERARITY. *Dialéctica de la modernidad*. Rialp. Madrid, 1990.

comprometida.

## **2. Diferencia entre la noción de Historia y de Pasado: Modernidad y Postmodernidad**

Una comprensión de la diferencia entre el sentido de la Historia y el del Pasado es, en cierto modo, la comprensión de la diferencia entre la Modernidad y la Postmodernidad. Cuando nos hacemos cargo del sentido moderno de lo real comprendemos el porqué del uniformismo, del academicismo, de los estilos con vocación internacional, del deseo de racionalidad y de objetividad, del primado de la función sobre la forma, de la indiferencia del concepto de contexto y del entorno, también del “autismo” arquitectónico moderno respecto del valor histórico y cultural de la ciudad.

¿Qué significa y cuando aparece la Modernidad? Para autores como Umberto Eco (1932-2016) su acta de fundación lleva la firma del franciscano Guillermo de Ockham (1285-1347) quien operó la sustantivación de la metafísica escolástica. Al final de su novela *El nombre de la rosa*<sup>14</sup> recoge el autor italiano unos versos, en clara sintonía con el nominalismo ockhamniano: “*stat rosa pristina nomine, nomina nuda tenemus*”<sup>15</sup> (esta rosa es un mero nombre, sólo nos quedan los nombres). No obstante, para muchos de los filósofos e historiadores, la Modernidad es inaugurada por Descartes (1596-1650) al establecer el primado del Yo en el *cogito, ergo sum*<sup>16</sup>, definiendo el estatuto metodológico de la *via modernorum*. Para Michel Foucault (1926-1984), en cambio, la Modernidad comienza con *Don Quijote de la Mancha* y así lo hizo notar en 1966 en *Las palabras y las cosas*<sup>17</sup>. No nos detendremos aquí en la importancia, aciertos o no del monje de Oxford, Guillermo de Ockham, tampoco en la relevancia del Quijote<sup>18</sup>. Para nuestro propósito resulta más revelador indagar en la propuesta cartesiana dado lo sugerente de su método.

La vía cartesiana otorga una vital importancia al futuro. El hombre moderno vive en la historia y para la historia: “vive en el futuro”, anota Choza ¿Qué significa vivir en el futuro? Tener un proyecto que permita un progreso indefinido capaz de unificar a toda la humanidad, en definitiva a la totalidad del género humano en unos estándares de plenitud inéditos. ¿Cómo se lleva a cabo esa unificación? A decir de Choza, mediante proyectos, métodos, certificaciones, ciencias, revoluciones, estados, imperios, derechos universales,

---

<sup>14</sup> Cfr. ECO, U. *El nombre de la rosa*. RBA editores (cedida por edit. Lumen, 1988). Barcelona, 1992.

<sup>15</sup> Cfr. ECO, U. *El nombre de la rosa*. Op.Cit. Pág. 471.

<sup>16</sup> Cfr. DESCARTES, R. *Discurso del método*. Edaf. Madrid, 1982. IV Parte. Pág.65.

<sup>17</sup> Cfr. FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas. Una arqueología del saber*. Edit. Siglo XXI. Madrid, 1997.

<sup>18</sup> Un desarrollo extenso de esta cuestión es tratado en Cfr. CHOZA, J y ARECHEDERRA, J.J. *Locura y realidad. Lectura psicoantropológica del Quijote*. Thémata. Sevilla, 2006.

convenciones, reglas, etc<sup>19</sup>. Para poder asegurar ese proyecto, Descartes se hace la siguiente pregunta: ¿Sabemos cómo hemos llegado a saber lo que sabemos? ¿Cómo podemos estar seguros de que lo que sabemos es cierto y verdadero? Ni sabemos ni podemos, tal es la “fragilidad de los cimientos”<sup>20</sup>, anota Descartes. Entonces ¿cómo podemos asegurar que hay cosas verdaderas o ciertas? La única forma de asegurar el conocimiento y el saber será partiendo de una instancia segura: el yo, el origen de coordenadas (cartesianas). Para ello Descartes se propone buscar un método sin fisuras ni defectos:

“Primero, no admitir jamás como verdadera ninguna cosa que no conociera evidentemente ser tal (...) Segundo, dividir cada una de las dificultades que encontrase en tantas partes como pudiera y fuese necesario para resolverlas mejor. Tercero, dirigir ordenadamente mis pensamientos comenzando por los objetos más sencillos y más fáciles de conocer para saber poco a poco, como por grados, hasta el conocimiento de lo más complejo, y suponiendo asimismo un orden entre los que se procedieran naturalmente unos de otros. Cuarto, (...) hacer en todo enumeración tan completa, y tan generales revisiones, que estuviese seguro de no omitir nada”<sup>21</sup>.

Descartes se propone construir un tipo de saber que se pueda asegurar y que podamos saber cómo se ha llevado a cabo. La certeza aparece como condición de posibilidad en la construcción del saber. A eso modo seguro y certero de construir el saber se le llama ciencia. La ciencia emerge como una suerte de control de calidad del saber y del conocimiento. De manera que los conocimientos que no podamos asegurar, que no podamos probar y que no partan de esa instancia segura que es el Yo, se “descartan”. Sólo a partir de ese inédito control de calidad, con sede en la conciencia, podemos llevar a cabo las conquistas tan típicas de la Modernidad: la democracia, los estados, los derechos universales, la ciencia, las reformas sociales, etc. El ocaso, el debilitamiento y el declinar de esas conquistas ya no son el futuro ni la historia. Cuando todos esos progresos y esos avances se ponen en duda, ya hemos abandonado la Modernidad y nos hemos situado en la Postmodernidad.

¿Cuándo culmina el proyecto moderno? En el futuro. Ese tiempo es el que corresponde -a decir de filósofos, poetas, magos, músicos, sociólogos y arquitectos, entre otros muchos- con la segunda mitad del siglo XX. Será a partir de entonces, cuando se declare: *El fin de la modernidad*<sup>22</sup> (Vattimo),

<sup>19</sup> Cf. CHOZA, J. Conferencia impartida en el ITM, Cátedra Alfonso Reyes, con el título: *Locura y realidad. Una lectura psico-antropológica del Quijote*.

<sup>20</sup> Cf. DESCARTES, R. *Discurso...* Op.Cit. Iª Parte. Pág.41.

<sup>21</sup> Cf. DESCARTES, R. *Discurso...* Op.Cit. IIª Parte. Pág.51.

<sup>22</sup> Cf. VATTIMO, G. *El fin de la modernidad: nihilismo y hermenéutica en la cultura postmoderna*.

*La modernidad como proyecto inacabado* (Habermas), *El fin de la historia* (Fukuyama), *La condición postmoderna*<sup>23</sup> (Lyotard), etc. Tras las conmociones más arriba señaladas “ser moderno ya no es tan moderno” o como sostuvo Ray Bradbury, autor de *Fahrenheit 451*: “el futuro ya no es lo que era”. Umberto Eco, en el tramo final de *El nombre de la rosa* pone en boca de Guillermo de Baskerville, en su diálogo con Adso, la siguiente intuición postmoderna con claros tintes funerarios:

“Gracias Adso, has dicho algo muy bello. El orden que imagina nuestra mente es como una red, o una escalera, que se construye para llegar hasta algo. Pero después hay que arrojar la escalera, porque descubre que, aunque haya servido, carecía de sentido (...) las únicas verdades que sirven son instrumentos que luego hay que tirar”<sup>24</sup>.

### 3. “Yo soy” o el *self made man*

¿Hay antecedentes a la Modernidad del prototipo de hombre liberal? Hay suficientes trazas de cambios en el modo de vida que anticipan la eclosión del hombre moderno y liberal con anterioridad a la era propiamente moderna. Lo singular de la Modernidad es la intensidad con que la primacía del Yo y de la conciencia toma relevancia biográfica, artística, religiosa, política y civil. Sabemos por el historiador francés Georges Duby (1919-1996)<sup>25</sup> que ya en los siglos XII y XIII hay constancia del plato individual, de los cubiertos individuales, de las habitaciones individuales en las posadas, del uso del espejo que conocemos en la actualidad, de la confesión individual y la penitencia individual, del aumento de las autobiografías, de la aparición de los autorretratos, de los soliloquios, los diarios, las cartas de amor, el amor cortés, etc. Erwin Panofsky insiste en el mismo tenor al caracterizar el final de la escolástica con el *intuitus* (la interioridad) y que se manifiesta en el nominalismo (sustituyendo los universales por los particulares), en el misticismo (destacando la relación individual del hombre con Dios y no de la comunidad de cristianos con Él) y finalmente, en el nacimiento del subjetivismo visual que desarrollan el Giotto y Duccio con una primera forma de perspectiva, aún poco científica<sup>26</sup>. Todo este nacimiento del Yo que alumbró el final de la Edad Media, eclosiona en el Renacimiento con una potencia inédita, otorgándole a la Modernidad

---

Gedisa. Barcelona, 2000.

<sup>23</sup> Cfr. LYOTARD, J.F. *La condición postmoderna*. Cátedra. Madrid, 1998. *La postmodernidad (explicada a los niños)*. Op. Cit.

<sup>24</sup> Cfr. ECO, U. *El nombre de la rosa*. Op. Cit. Pág. 464.

<sup>25</sup> Cfr. DUBY, G. *Historia de la vida privada*. Taurus, 5 vols. Madrid, 1987-1989 (or. 1987), dirigido con Philip Ariès.

<sup>26</sup> Cfr. PANOFSKY, E. *La arquitectura gótica y la escolástica*. Siruela. Madrid, 2007. Págs. 31-35.

fisonomía e identidad propia, cuya cima se alcanzará a finales del siglo XIX con el aumento demográfico y con la segunda revolución industrial.

Si, tal y como se ha indicado, para el hombre moderno el punto de partida es el Yo, entonces el sujeto se apoya en sí mismo y en nada más. Saber es saber desde sí y por sí: *cogito ergo sum*. El yo soy cartesiano recuerda al “yo soy el que soy<sup>27</sup>”, que leemos en Éxodo, y que es el nombre de Dios. El Yo, descubierto en la Modernidad y erguido sobre sí será la matriz del hombre liberal, en definitiva, del hombre que depende de sus actos y de sus obras. El hombre liberal es el que se despoja de su pasado, de su linaje, el que rechaza la herencia, el que se cambia de nombre y el que vive de sus actos y al cabo de lo que generan sus obras. El “yo soy” moderno es la condición del aseguramiento del conocimiento y del saber. En este sentido, anota Innerarity:

“El Discurso del método de Descartes y la Lógica de Hegel pretenden igualmente alcanzar el saber mediante la puesta en marcha de un proceso que es plenamente controlado en virtud de su origen absoluto (en la duda universal o en la pura indeterminación de lo incondicionado). (...) Desde Hobbes el hombre solo conoce lo que hace o, como explica el propio Kant, se conocen objetos cuando se construyen, es decir, cuando la subjetividad proyecta sobre datos ciegos determinadas funciones de significación<sup>28</sup>”.

La Modernidad es la época en la que el valor de las cosas las otorgan los actos individuales, las destrezas y las habilidades personales. No es casualidad que sea la época de las firmas en los retablos, en los cuadros, en los libros. Es la época en la que se produce la gran ruptura con la autoridad máxima que era la del magisterio de la iglesia, tal fue el caso de Lutero y de la Reforma protestante. Es la época en que la religión de los estados es la de cada rey (*cuius regio, eius religio*). Es, en resumen, el periodo que más y mejor ha provocado el tránsito de las autoridades (pasado, tradiciones, costumbres, linaje, magisterio) a los autores (yo soy). La Modernidad es la época que ve nacer la perspectiva que hace posible que el punto de vista sea el del autor y no el punto de vista total de la razón o de Dios. Los cuadros y los retablos se realizan bajo el punto de vista de su creador. Así nace la autoría y la responsabilidad, el genio y con ellos la noción de estilo de destreza y dificultad. Es la época en la que no se compran objetos suntuosos ni materiales nobles como el oro, ni colores caros como el azul ultramar. Lo que más se demanda es la destreza, la dificultad, la genialidad

---

<sup>27</sup> Éxodo 3:14.

<sup>28</sup> Cf. INNERARITY, D. *Modernidad y Postmodernidad*. Servicio de Publicaciones UNAV 2007. Pág. 109.

y la pericia que se revalorizan con mayor intensidad.<sup>29</sup> La Modernidad es la época en la que se descubre la conciencia y la responsabilidad individual, también el amor individual y no pactado. Como es sabido, a partir del siglo XVI es cuando se empieza a generalizar el matrimonio por amor según una forma y convención concreta frente al matrimonio pactado, tan típico de la Antigüedad y el Medievo y del que da buena cuenta Shakespeare (1564-1616) en *Romeo y Julieta*, cuyo antecedente medieval hallamos en *Tristán e Isolda* y que probablemente se remonta a la época de la dominación vikinga de la isla de Irlanda en el siglo X, durante el periodo del Reino de Dublín.

#### 4. Modernidad, ficción y locura

Se ha indicado más arriba que el hombre moderno vive en la historia y para la historia; vive en el futuro. Para eso hace falta tener un proyecto y fijar una instancia que asegure el conocimiento y el saber. Esa instancia, según se ha indicado, es la propia conciencia o el Yo mismo. Ese punto cero es el que coincide con el origen de coordenadas y está desprovisto de pasado, de linaje, de memoria, de tradición, de costumbres, magisterios y autoridades. El hombre de la Modernidad funda su modo de vida en un proyecto y en un control de calidad del conocimiento, esto es, en un método. Vivir en la historia, anota Choza, quiere decir “vivir en el futuro y vivir en la ficción”<sup>30</sup>. Una ficción es un proyecto; los arquitectos lo saben bien y también los sabían los científicos, los reyes, los emperadores, los juristas, los políticos, los economistas y los Papas. La ficción contiene una verdad que aún no se ha materializado. Para que se cumpla y alcance su plenitud hace falta que se cumplan todos los requisitos que se prevén en el proyecto.

Conviene recordar aquí lo insólito del mito de Narciso que Ovidio relata en *Metamorfosis*. Este mito, inédito hasta entonces e inexistente en las demás culturas, da cuenta de cómo Narciso se enamora de una objetividad. Esa objetividad es la que justamente él proyecta. No es casualidad que este mito haya arraigado tan profundamente en nuestra cultura y no en otras pues, no en vano, la cultura occidental está muy emparentada con la cultura del proyecto, de la ficción, de la objetividad, del ensimismamiento y del futuro. La mayoría del resto de culturas están muy enraizadas en otro tipo de temporalidad menos lineal y más cíclica, basadas en el rito y no en el proyecto o la ficción. Dice Choza que el hombre moderno vive atado a sus proyectos, a sus objetividades proyectadas y esa parece ser la razón de que la modernidad pueda emparentarse, en cierto

<sup>29</sup> Cfr. BAXANDALL, M. *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento. Arte y experiencia en el Quattrocento*. GG. Barcelona, 1978. Pág. 33.

<sup>30</sup> Cfr. CHOZA, J. Conferencia...: *Locura y realidad. Una lectura psico-antropológica del Quijote*.

modo, con la noción de locura<sup>31</sup>, pues loco es quien vive escindido entre la ficción y la realidad, entre los proyectos políticos, religiosos, científicos y la realidad misma. El hombre moderno, tal y como se ha dicho, vive en el futuro, vive de sus actos, de sus obras y por eso renuncia a su pasado, a su linaje, a su herencia y a sus apellidos. El hombre del pasado vive estrechamente vinculado a su pasado, vive en los linajes, en las autoridades y al cabo ese es, en gran medida, su destino. Al respecto, apunta Choza, es singularmente revelador que no haya podido haber novela hasta el siglo XIX pues para ello hace falta futuro, actividad desprovista de linaje. Tal es el sentido del Quijote y ya en el siglo XIX de las obras de Balzac, Víctor Hugo, Tolstoi, Dickens, Dostoievski, Galdós, etc.

El término locura ya existe en la tradición clásica recogido en las palabras *manía* y *moria*. Manía, maníaco, obsesivo; *moria*, débil, pusilánime, carente de fuerza, melancólico. Sin embargo la Modernidad ha descubierto un término que permite enlazar con la locura que es el término “irracional” que procede del griego *a-logos* y de ahí ilógico. La locura está muy vinculada a lo ilógico y a lo irracional. Como es sabido los términos *logos* y *nomos* están muy emparentados. *Nomos* significa norma, también medida. *Alogos* vendría a significar lo carente de medida, lo que se desarrolla al margen de las medidas convencionales y al cabo de los acuerdos. Acuerdo procede de cuerda que es un instrumento de medida utilizado en la agrimensura. De modo que lo carente de cordura es lo que no se puede medir, lo a-lógico y al cabo lo irracional. El término irracional e ilógico, también loco, viene a significar lo que carece de convención, medida y cordura, no en vano cordura es el antónimo de locura ¿Qué es un loco? el que no participa de las convenciones, de las medidas comunes acordadas. Loco es quien carece de sentido común y se aísla de la experiencia de los demás, ese es el primer síntoma de locura. El loco no puede entonces juzgar y discernir, dice Arendt, “entre lo correcto y lo que no lo es”, no en vano en su *Antropología*, anota Kant que

“(…) la locura es la pérdida de este sentido común que nos permite juzgar como espectadores”<sup>32</sup>.

Se suele asociar la Modernidad con la locura porque el que vive en la ficción, esto es, en el proyecto, se evade de las convenciones y por tanto de la realidad, de los acuerdos, incluso del sentido común. Loco no es quien carece de razón sino, más bien, quien no pone el pie en la realidad y por eso no puede ser convencional. No tiene un problema de conocimiento ni de raciocinio,

<sup>31</sup> Cfr. CHOZA, J. *Humanismo y locura*. Revista Medicina y Humanidades. Nº2, año 2009. Págs. 2-5

<sup>32</sup> Cfr. ARENDT, H. *La vida del espíritu*. Paidós. Barcelona, 2002. Pág. 461.



sino de conexión con la realidad que es lo que le sucede a los autistas, los esquizofrénicos y los catatónicos. No participar de las convenciones comunes, ni del sentir común no permite disfrutar de las cosas comunes, ni reírse ni llorar con el mundo, con la realidad y con los demás. Los locos ni ríen ni lloran con los demás, dice Choza. Carecen de la conexión con el contexto común y compartido, esto es, el de las convenciones y el de los lugares comunes.

El hombre moderno que proyecta su objetividad, cuando radicaliza esta postura indefinidamente en el tiempo se comporta ilógicamente pues no atiende la realidad. El hombre que vive en la historia y para la historia, es decir, el que vive en el futuro, lo anticipa tan radicalmente desde el presente que el futuro se convierte en el presente amplificado. No tolera excepciones a la regla ni novedades inéditas, propias de la cultura y de la historia, pues no caben en la objetividad que proyecta. Una tal postura llevada al extremo explicaría muy bien la noción de “jaula de hierro” que acuñara Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* y que atenaza las diferencias, las singularidades y los particularismos, también las novedades de cada tiempo. Al respecto son ilustrativas las palabras de Vincent van Gogh escritas en 1880:

“No sabemos qué es lo que nos encierra, lo que nos cerca... pero sentimos, sin embargo, no sé qué rejas, qué barras, qué paredes”<sup>33</sup>.

La Modernidad se da por concluida cuando el nivel de orillamiento de lo diferencial y de autismo cultural alcanza unos niveles que se han volvieron insoportables. El carácter absoluto del proyecto moderno adquirió tintes totalitarios, autistas, maníacos e irracionales cuando se volvió ajeno a la realidad. Como sucede con los locos, no es un problema de la razón ni de función, es un problema de hacer pie en la realidad que, al parecer, no se deja atrapar indefinidamente por los proyectos absolutos que se proyectan indefinidamente en el tiempo.

## **5. Modernidad, risa y carnaval**

La noción de risa<sup>34</sup> está emparentada con la locura por cuanto lo locos no pueden reírse con los demás porque no hacen pie en la realidad. No reírse no es tanto ser serio, como estar desvinculado de lo real y atenazado por la ficción, el proyecto y su dimensión absoluta.

Para que la risa sea posible ha de producirse el cruce entre lo real y lo irreal, dirá Aristóteles. Y a decir de Kant:

---

<sup>33</sup> Cfr. VAN GOHG, V. *Cartas a Theo*. Barral y labor (1890). Barcelona, 1981. Pág. 45.

<sup>34</sup> Cfr. CHOZA, J y ARECHEDERRA, J.J. *Locura y realidad. Lectura psicoantropológica del Quijote*. Thémata. Sevilla, 2006. Págs. 130-136 y 181-194.

“En todo lo que deba excitar una risa viva y agitada tiene que haber algún absurdo (en lo cual el entendimiento no puede encontrar por sí satisfacción alguna). La risa es una emoción que nace de la súbita transformación de una ansiosa espera en nada”<sup>35</sup>.

Ni la forma kantiana ni la aristotélica de la risa son posibles en el mundo animal sin intelecto racional. Para que sea posible la risa hace falta raciocinio y conexión con la realidad<sup>36</sup>. En relación a la Modernidad, indica Choza, la risa es la forma con que el sujeto des-absolutiza la ficción, lo objetivo, el futuro, el proyecto, lo cuerdo y medurado, también las convenciones. Hay risa porque de alguna forma lo esperado se ha torcido inesperadamente. Dado que la ficción está asociada a la seriedad de lo absoluto, la risa es la forma con que el sujeto, ya postmoderno, muestra su desapego a lo absoluto de las convenciones. Dice Aristóteles en la *Ética a Nicómaco*: *se alegre, así puedes ser serio*. Tal podría ser el sentido del carnaval que puede tenerse como la forma institucionalizada de la risa y al cabo, la forma institucionalizada de negarse a aceptar indefinidamente las convenciones con carácter definitivo. La Modernidad que nace “ficcionalizando”, proyectando y absolutizando las convenciones se deshace en la risa y el carnaval que rechazan tales consideraciones sobre la realidad.

Absolutizar las convenciones y los acuerdos, indica Choza, es lo que hace la Modernidad a través de sus estándares científicos, sus pactos, sus rigores, también las academias y las universidades, las comunidades de expertos, las asociaciones científicas, etc. Para todas esas instituciones, la ciencia, la democracia, las leyes, la economía, la religión, el espíritu son absolutos. Fuera de la “jaula de hierro” de lo absoluto y de las convenciones está para el sujeto moderno el caos, el desorden, el descontrol, la anarquía y el fin del mundo. Desde que la realidad y el saber son percibidos como inseguros y caóticos el convencionalismo de la ficción es la forma más eficaz de poner orden. Toda esa forma de ordenar la realidad, el mundo y la humanidad dura hasta que después de la segunda guerra mundial brota el sentimiento de que “ser moderno ya no es tan moderno”<sup>37</sup>, dirá Choza, y de que, como advertía, Ray Bradbury (1920-2012) “el futuro ya no es lo que era”. Umberto Eco se refiere a esta cuestión poniendo en boca de Guillermo de Baskerville y concluyendo *El nombre de la rosa*, la siguiente afirmación:

---

<sup>35</sup> Cf. KANT, I. *Crítica del juicio*. Espasa. Edición, traducción y prólogo de Manuel García Morante. Barcelona, 2014. §54. Pág. 280.

<sup>36</sup> Cf. FOUCAULT, M. *Historia de la locura en la época clásica*. F.C.E. México. 1972.

<sup>37</sup> Cf. CHOZA, J. *Filosofía del arte y ... Op. Cit.* Pág. 203-206.

“(…) Jorge ha realizado una obra diabólica porque era tal la lujuria con que amaba su verdad, que se atrevió a todo para destruir la mentira. Tenía miedo del segundo libro de Aristóteles, porque tal vez éste enseñase realmente a deformar el rostro de toda verdad, para que no nos convirtiéramos en esclavos de nuestros fantasmas. Quizá la tarea del que ama a los hombres consista en lograr que éstos se rían de la verdad, lograr que la verdad ría, porque la única verdad consiste en aprender a librarnos de la insana pasión por la verdad”<sup>38</sup>.

## **6. El fin de la Modernidad y *La presencia del Pasado***

¿Qué ponen de relieve la locura moderna y la risa postmoderna? Que no hay manera de ordenar, ni de pensar la realidad definitiva y absolutamente. Que cuando eso se hace, llega un momento en el que la realidad y la humanidad misma han cambiado, los lugares comunes e incluso las certezas también, y los acuerdos y las medidas comunes no aseguran entonces el conocimiento y el saber. Todo aquello que había conquistado el sujeto moderno, el yo soy, erguido sobre sí, a partir del punto cero u origen de coordenadas que era la propia conciencia, el mito de Narciso que reeditó la Modernidad se vino abajo, declinó como hace el hombre que parece haber vencido todas las batallas ¿Cuál es el precio de la victoria? El agotamiento, dice Choza, refiriéndose a Don Quijote y Sancho.

En efecto, durante un tiempo se puede someter la realidad ficcionándola, convencionalizándola, enjaulándola diría Weber, sometiéndola. Eso es al parecer una forma de victoria. No obstante, llega un momento en que ese esfuerzo titánico se convierte en tiránico. Ese momento se ha alcanzado cuando la realidad resurge distinta, con nuevo vigor, inédita, como el ave fénix alzando su vuelo libre y fecundo, majestuoso. Cuando la realidad, el mundo y la humanidad misma se reinventan, y eso parece suceder cada cierto tiempo, hay que reinventar los proyectos y las ficciones, los órdenes, los anhelos y las certezas. Eso es lo que hace el hombre a través de la cultura y eso es lo que explica que en el espacio restaurado de las Cordelerías del Arsenal en 1980 la bial de Venecia llevara por título *La presencia del pasado* o lo que es igual, *El fin de la historia* tal y como la han entendido los modernos. “¿Qué me importa la historia!”<sup>39</sup>, dirá Wittgenstein (1889-1951). Nos preguntamos entonces ¿A quién le corresponde ordenar la realidad? Dice Choza que a la realidad misma, a la humanidad misma o a Dios<sup>40</sup>.

<sup>38</sup> Cfr. ECO, U. *El nombre de la rosa. Op. Cit.* Pág. 463.

<sup>39</sup> Cfr. WITTGENSTEIN, L. *Notebooks 1914-1916.* Basil Blacwell. Oxford, 1979. Pág. 82 e.

<sup>40</sup> Cfr. CHOZA, J. Conferencia ...: *Locura y realidad. Una lectura psico-antropológica del Quijote.*

## 7. A modo de epílogo: la forma del recuerdo

Tal y como recuerda Higinio Marín, es sabido que la arquitectura y la memoria no son términos dispares, no en vano Mnemosine, la fuente mitológica de la memoria, brota junto al oráculo de Trofonio, héroe arquitecto<sup>41</sup>. El hombre se reconoce y toma conciencia de su identidad, anota Bergson, a través de su memoria. ¿Qué es un amnésico sino un inconsciente? La memoria no sólo sustenta la conciencia individual, también su identidad. La propia noción de monumento es correlativa a la de memoria por cuanto es memento, a saber, recordatorio<sup>42</sup>. Por ella es posible que los actos se puedan repetir según el rito de la conciencia doméstica, de modo que la costumbre de hacer siempre lo mismo (el hábito) da forma al lugar que se habita convirtiéndolo en habitación. Los hábitos son las costumbres que los romanos antiguos llamaron *mores*, son “la facilidad que se adquiere por larga y constante práctica de un ejercicio”. Así, podemos sostener que toda casa es de suyo costumbrista, al tiempo que el enlace habitar-morar confiere a la arquitectura un matiz ético por cuanto el espacio ha de hacer posible las buenas costumbres. La buena arquitectura no sólo es “correcta disposición espacial”, también es “disponibilidad” para el hábito y la disciplina, que no esclaviza y ata, más bien libera y desata.

El espacio es decididamente la forma del hábito, el lugar donde la memoria permite repetir siempre los mismos actos. La casa es ontológicamente ritual. El más cotidiano de los actos es “volver” al lugar del hábito, a saber de la repetición, de la memoria perfecta, de la posesión continua. La casa localiza el espacio al que se vuelve, intensificándolo bajo la forma de la costumbre. Por razones obvias, ni el mar ni el desierto son lugares apropiados para la vuelta, allí no se puede fijar ningún recuerdo ni localizar las acciones. En ellos, no hay posibilidad de adherir la memoria al lugar y por eso no son domesticables, son inhóspitos<sup>43</sup>. El viejo Homero los define como los lugares de la aventura. Casa es a recuerdo y a lírica, como mar y desierto son a olvido y épica. La vivienda, la tierra y la memoria son el ámbito donde crecemos y dejamos huella. La habitación preserva la huella del hábito y la costumbre, frente al mar, el desierto y el espacio inhóspito que son como el olvido, “infecundos”, anota Homero. Ruskin advierte la misma idea cuando afirma que “sólo la poesía y la arquitectura poseen la fuerza para vencer el olvido de los hombres”<sup>44</sup>. Ambas, poesía y arquitectura significan lo mismo: dar medida y en concreto, la medida de lo

<sup>41</sup> Cfr. MARÍN, H. *Muerte, memoria y olvido*. Thémata. Revista de filosofía. núm. 37, 2006. Pág. 318.

<sup>42</sup> Cfr. ARNAU, J. *72 Voces para un Diccionario de Arquitectura Teórica*. Celeste Ediciones. Madrid, 2.000. Pág. 161-164.

<sup>43</sup> Cfr. MARÍN, H. *Muerte, memoria ... Op. Cit.*. Pág. 318.

<sup>44</sup> Cfr. RUSKIN, J. *Las siete lámparas de la arquitectura*. Ed. Colegio oficial de Aparejadores de Murcia, Valencia, 1989, p. 219.

humano transformando el espacio en *hábitat*.

“Poéticamente habita el hombre”, clama el poeta alemán Hölderlin, o lo que es igual “dando medida mora el hombre”, del latín *morari*, que significa permanecer y costumbre. En la Biblia leemos: “Los mansos heredarán la tierra”<sup>45</sup>. Pero mansos<sup>46</sup>, advierte Joaquín Arnau, son también “los que permanecen y se demoran, fundando moradas”. La morada, como la vivienda, se convierte en el lugar donde uno permanece como morador, como el *domine* que transfiere sus hábitos y costumbres al espacio, transformándolo en habitación. Y porque la morada es sede de los mismos actos y de la costumbre, en definitiva, porque allí los actos son siempre los mismos y no cambian podemos volver. Volvemos a la morada y a la casa porque no cambia, porque “siempre se mantiene igual, fiel a sí misma”<sup>47</sup>, apunta Rafael Alvira. Tener casa es tener un lugar al que volver y no tenerla es carecer de lugar para la vuelta, convirtiendo la vida en un viaje sin fin, sin posibilidad del regreso, en suma un viaje letal. Volvemos porque aunque la casa no es la causa de lo que somos, sí es lo que “deja ser” lo que somos. El ámbito que posibilita que seamos hombres, es al mismo tiempo el lugar de regreso.

Lo contrario de la morada es la guarida que se ocupa pero no se habita. La cueva y la guarida carecen de medida, sólo sirven para guarecer, mientras que la morada posee la medida del morador: la medida de lo humano. La guarida es a la garra, como la morada es a la mano. En puridad, solo deberíamos hablar de espacio arquitectónico cuando el hombre se ha erguido sobre sí y ha liberado las manos. Cristóbal Colón describe América como “muchas islas pobladas con gente sin número lamentándose por su infructuosa búsqueda de grandes ciudades o villas”. No utilizó el verbo habitar porque los que ocupaban las islas no le habían dado su medida al mundo, más bien el mundo se las imponía a ellos. “El hábito”, “la memoria perfecta”, “la posesión continua”, tiene que ver con la habitación, por cuanto el espacio adopta la forma métrica de las costumbres de y los ritos su morador. Por razones obvias, los cíclopes actuales, los polifemos, los que han perdido la capacidad de mirar con profundidad, los que no se relacionan ni son hospitalarios siquiera con sus semejantes, los que al cabo carecen de forma, los que no tienen algo que contar ni medida que dar, no pueden habitar un espacio, pues no pueden intensificarlo con la forma del hábito. Pueden ocuparlo, utilizarlo como refugio y gruta, aunque perdiendo la singularización métrica que aporta el morador, a saber, el que permanece.

La casa es el lugar de la costumbre, es ontológicamente ritual y al mismo

---

<sup>45</sup> *Mateo* 5,5.

<sup>46</sup> Cfr. ARNAU, J. *72 Voces...Op. Cit.* Pág. 22.

<sup>47</sup> Cfr. ALVIRA, R. *Filosofía de la vida cotidiana*. Rialp. Madrid, 1.999. Pág. 17.

tiempo el lugar para el reencuentro, la relación y la hospitalidad. Allí nos reconocen. El reconocimiento que es el modo humano de existir se produce cada vez que un ser humano se encuentra con otro. La casa es el lugar que el hombre necesita para vivir, es el espacio domesticado por otro, en suma, por el espíritu o la intimidad de otras personas. Nos cuenta Homero, que Ulises lo sabía bien: después de su odisea, sus encrucijadas, sus enigmas, como las de los hombres de hoy, solo quería “volver” a Ítaca, a su casa: el espacio domesticado por su medida y sus costumbres, el lugar donde nos conocen por nuestro nombre, donde se nos reconoce por lo que somos y no sólo por lo que hacemos.

## Bibliografía

- ALVIRA, R. *Filosofía de la vida cotidiana*. Rialp. Madrid, 1.999.
- ARENDRT, H. *La vida del espíritu*. Paidós. Barcelona, 2002.
- ARNAU, J. *72 Voces para un Diccionario de Arquitectura Teórica*. Celeste Ediciones. Madrid, 2.000.
- BARTHES, R. *Essais critiques IV: Le Bruissement de la langue*. París: Seuil, 1984.
- BAXANDALL, M. *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento. Arte y experiencia en el Quattrocento*. GG. Barcelona, 1978.
- CHOZA, J y ARECHEDERRA, J.J. *Locura y realidad. Lectura psicoantropológica del Quijote*. Thémata. Sevilla, 2006.
- CHOZA, J. *Filosofía del arte y la comunicación. Teoría del interfaz*. Thémata. Sevilla, 2015.
- CHOZA, J. *Humanismo y locura*. Revista Medicina y Humanidades. Nº2, año 2009.
- DESCARTES, R. *Discurso del método*. Edaf. Madrid, 1982.
- DUBY, G. *Historia de la vida privada*. Taurus, 5 vols. Madrid, 1987-1989 (or. 1987), dirigido con Philip Ariès.
- ECO, U. *Apostillas a El nombre de la rosa*. Lumen. Barcelona, 1984.
- ECO, U. *El nombre de la rosa*. RBA editores (cedida por edit. Lumen, 1988). Barcelona, 1992.
- ECO, U. *El nombre de la rosa*. RBA editores (cedida por edit. Lumen, 1988). Barcelona, 1992.
- ELIOT, T.S. *Cuatro Cuartetos*. Poesía selecta (1909-1942). Círculo de lectores. Madrid, 1998.
- FOUCAULT, M. *Microfísica del poder*. La Piqueta. Madrid, 1978.
- FOUCAULT, M. *Historia de la locura en la época clásica*. F.C.E. México. 1972.
- FOUCAULT, M. *Las palabras y las cosas. Una arqueología del saber*. Edit. Siglo XXI. Madrid, 1997.
- FUKUYAMA, F. *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta. Barcelona. 1992.
- INNERARITY, D. *Modernidad y Postmodernidad*. Servicio de Publicaciones UNAV 2007.
- INNERARITY, D. *Universalidad y diferencia ¿Qué ha sido la postmodernidad?* Claves de Razón Práctica, 98. Diciembre de 1999.
- INNERARITY. *Dialéctica de la modernidad*. Rialp. Madrid, 1990.
- KANT, I. *Crítica del juicio*. Espasa. Edición, traducción y prólogo de Manuel García Morente. Barcelona, 2014.

LABRADA, M<sup>a</sup>. A. *La anticipación kantiana de la postmodernidad*. Anuario Filosófico, vol. XIX/1, 1986.

LYOTARD, J.F. *La postmodernidad (explicada a los niños)*. Gedisa. Barcelona, 2001.

LYOTARD, J.F. *La condición postmoderna*. Cátedra. Madrid, 1998.

MARÍN, H. *Muerte, memoria y olvido*. Thémata. Revista de filosofía. núm. 37, 2006.

PANOFSKY, E. *La arquitectura gótica y la escolástica*. Siruela. Madrid, 2007.

RUSKIN, J. *Las siete lámparas de la arquitectura*. Ed. Colegio oficial de Aparejadores de Murcia, Valencia, 1989.

VAN GOHG, V. *Cartas a Theo*. Barral y labor (1890). Barcelona, 1981.

VATTIMO, G. *El fin de la modernidad: nihilismo y hermenéutica en la cultura postmoderna*. Gedisa. Barcelona, 2000.

WITTGENSTEIN, L. *Notebooks 1914-1916*. Basil Blacwell. Oxford, 1979.





# ARQUITECTURA Y GÉNERO

La mujer en la creación espacial

Modera: Josefina García León.

Josefina García León,

Doctora por la Universidad de Extremadura. Ingeniera en Geodesia y Cartografía por la Universidad Politécnica de Valencia, autora de libros de cartografía, topografía y sistemas de información geográfica y de artículos de investigación en revistas indexadas; ponente en congresos internacionales, investigadora en proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; investigadora responsable del grupo de investigación del Departamento de arquitectura y tecnología de la edificación y Titular de Universidad de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Edificación en la Universidad Politécnica de Cartagena. Ha sido Secretaria de Escuela, Directora de Departamento, Delegada del Rector para Campus de Excelencia Mare Nostrum, Responsable de Igualdad, Vicerrectora de Ordenación Académica y Vicerrectora de Convergencia y Calidad.

El tema de arquitectura y género está siendo un tema de total actualidad en los últimos dos años. Se están celebrando en universidades, diferentes jornadas y debates al respecto por lo que doy la enhorabuena al organizador de este evento por haberlo considerado y además generando debate en esta mesa con estos maravillosos ponentes que hoy me acompañan.

Desde mi punto de vista el problema de género principalmente es de visibilidad, porque ¿cuántos de los 20 principales estudios de arquitectura están dirigidos por mujeres?. Quizás la excepción fue el de Zaha Hadid de Londres, pero desgraciadamente ya hace un año que dejó de estar entre nosotros. La razón puede ser el grado de implicación que supone, aparte de ser uno de los mejores en tu profesión, renunciar al resto de tu vida y eso es una decisión que las mujeres no suelen estar dispuestas a tomar. Por lo que podríamos considerar que ese es el techo de cristal de la cuestión de género en arquitectura.

Para solventar en parte y a pequeña escala este problema de visibilidad se llevan a cabo diferentes iniciativas, como “un día, una arquitecta”, una iniciativa entre Europa y América, que comenzó en 2015 con el objetivo de visibilizar las mujeres en la arquitectura; para ello publican cada día la biografía de una arquitecta.

Porque cuando hablamos de paridad, de participación, de formación, podemos llegar a pensar que no hay problemas de género, ¿cuál sería el problema?. Hoy en día, en cualquier país desarrollado una mujer si lo desea y cumple los requisitos establecidos en el sistema universitario puede matricularse en la universidad y formarse para ser arquitecta. Los profesores son mujeres y hombres y el porcentaje de los mismos está en torno al 50%, por tanto cualquier mujer puede tener la misma formación sin distinción, discriminación o matización por cuestiones de género. Pero claro, luego están los reconocimientos, en forma

de premios que en arquitectura estaría representado principalmente por el premio Pritzker, considerado como el “nobel en Arquitectura”: lo han conseguido el 95% hombres, el 2,5% mixtos y sólo el 2,5% mujeres. La primera que lo consiguió fue precisamente Dame Zaha Hadid en 2004. Luego lo obtuvo Kazuyo Sejima en 2010 y finalmente lo ha obtenido Carme Pigem junto a Rafael Aranda y Ramón Villalta en 2017 con el estudio RCR.

Lo han conseguido pocas, y el primero por una gran rompedora de barreras, pero muy recientemente en 2004. Es curioso que no se haya producido antes, porque ya en la Universidad se les permite formarse al menos en los últimos 50 años. De las situaciones anteriores nos comentará la ponente con un ejemplo muy significativo. Sólo decir que en 2013 se pidió el Pritzker por iniciativa de estudiantes y graduadas de arquitectura de la Universidad de Harvard de manera retroactiva para Denise Scott coautora de los trabajos por los que en 1991 se premió a Robert Venturi, su esposo, a pesar de que desde hacía 26 años firmaban conjuntamente sus obras. Un caso similar ocurrió en 1986, se premió a Gottfried Böhm y no a su socia y esposa Elisabeth Hagggenmüller y en 2012 a Wang Shu y no a Lu Wenyu socia del Amateur Architecture Studio.

Me quedo con una frase que define la arquitectura desde los ojos de Carme Pinós “es llevar la esencia del arte a la vida cotidiana de las personas”. Carme alcanzó el reconocimiento internacional junto a Enric Miralles y en 1991 fundó su propio estudio. Con numerosas menciones, Premio de la Bienal de Arquitectura en 2008 por la Torre Cube entre otros y el Berkeley-Rupp Prize en 2015 por su contribución en la promoción de la mujer en la arquitectura y su compromiso con la comunidad. Siguiendo este hilo argumental podemos ver a través de un buen arquitecto como Enric Miralles, las mujeres que hay detrás o junto a él. Después de Carme Pinós, justo en 1991 comienza a colaborar con él una arquitecta italiana Benedetta Tagliabue, con el que tuvo dos hijos. Hicieron obras como el Parlamento de Escocia en Edimburgo, con el que ha ganado el Riba Stirling Prize por el mejor edificio en 2005. Enric Miralles murió en el año 2000 y Benedetta toma la dirección del estudio desde entonces.

Las grandes arquitectas, en otros tiempos siempre detrás del hombre, porque no tenían otra opción, actualmente van o lo intentan, ir al lado, pero esto es más complicado y ponerse delante sólo ocurre cuando el hombre desaparece, por uno u otro motivo.

Y es que, tras esa formación común en el que te gradúas como arquitecto o arquitecta, esto de la duplicidad de sustantivos nunca me ha gustado, pero en ayuda a la visibilidad, me veo en la obligación de utilizarlos en este caso. Después de esta fase de aprendizaje, cuando uno se sumerge en un trabajo personal, creativo, proyectual ¿hay una forma de proyectar diferente por la naturaleza en la que el género femenino tiende a cuidar más a los demás, a ser capaz de

escuchar al otro, de ponerse en su lugar? Los títulos de los seminarios en este mes de marzo de diferentes instituciones son “¿Qué significa un urbanismo con perspectiva de género?” o “La ciudad cuidadora”, ¿ustedes qué opinan?

Otra cuestión a resolver es la familia, hasta donde yo sé, son las mujeres las que engendran y es en su vientre donde se forma el nuevo ser. Queda claro que para llegar al estrellato de uno de los mejores estudios de arquitectura del mundo el nivel de exigencia y dedicación que requiere no es compatible con los niños, por lo que hay que renunciar a ellos. Aunque también podemos ser capaces de redefinir el éxito, de ponerse nuevas metas, que no exijan renunciar, que permita compatibilizar vida familiar y laboral. Porque no se pueden cambiar los protagonistas sin cambiar las estructuras y pretender que funcione.

Y sobre todo trabajar todos por esa visibilidad, con naturalidad pero con firmeza, porque como hemos visto, queda mucho por hacer.



# DUALIDADES DE LA ARQUITECTURA

Joan Calduch Cervera



## Joan Calduch Cervera

Doctor Arquitecto, miembro de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos (Valencia), Arquitecto funcionario de carrera del Estado y Catedrático de Composición Arquitectónica. Ha realizado cursos, conferencias y seminarios en universidades nacionales y extranjeras, publicado libros y artículos científicos, presentado ponencias en congresos internacionales. Actualmente continúa realizando investigaciones en temas de teoría e historia de la arquitectura.

Las cuestiones de género se plantean habitualmente desde enfoques superficiales que se refieren a los grados de participación de hombres y mujeres en las actividades (porcentajes o cuotas) o desde el carácter del idioma castellano que es considerado machista. En el caso de la arquitectura hay, incluso, una corriente de valoración y crítica de cariz pseudo-psicoanalista con una interpretación sexual que tiene un origen espurio en el mismo Sigmund Freud (*Psicoanálisis del arte*). Sobre este carácter de la arquitectura son especialmente interesantes los textos recogidos por Beatriz Colomina (*Sexualitat i espai. El diseny de la intimitat*, 1997). Alguno de ellos, como el de Mark Wigley (*Sense títol: l'allotjament del gènere*) trata, específicamente, sobre el tema de esta mesa redonda.

Al pensar en la mujer en la creación espacial me vienen a la cabeza ejemplos históricos donde la atmósfera femenina se consiguió a costa de su aislamiento: el gineceo de la antigüedad clásica, el harén musulmán, el convento de clausura cristiano, el boudoir rococó, la alcoba burguesa... Lugares todos ellos donde la mujer, al verse confinada, podía establecer sus propias normas. Pero lo que hay detrás de todos estos casos es la privación de libertad más o menos velada bajo la coartada de la protección. Una situación similar en otros lugares de reclusión como los hospicios, las inclusas, los asilos o los calabozos y contra los cuales la denuncia de privación de libertad es lo prioritario. La arquitectura para la libertad debe desterrar todos los espacios que la niegan (incluidos los femeninos) cualquiera que sea quien la sufre (Foucault, *Vigilar y castigar*, 2012).

Nunca he entendido bien lo que se quiere decir cuando se habla, sin mayores matizaciones, de la incorporación de la mujer al mundo laboral con una participación similar al hombre. La mujer siempre ha estado incorporada al trabajo: en la escuela, en el pequeño comercio, en los servicios en general y en el servicio doméstico en particular, en la sanidad... Basta recordar que en

la Tabacalera de Alacant trabajaban 5000 cigarreras en el siglo XIX siendo el centro laboral más importante de la ciudad. Sólo los rentistas quedaban fuera de las tareas laborales porque tenían jornaleros, administradores y sirvientes que se las hacían. Sería, por lo tanto este colectivo de rentistas, del que forman parte tanto hombres como mujeres, el que debería incorporarse al trabajo.

En la actualidad suele haber en los cursos de arquitectura más alumnas que alumnos. Desde esta perspectiva podríamos considerar que se ha conseguido una igualdad de género. Incluso habría que ir pensando en cuotas masculinas en las matriculas para garantizar esa igualdad. Lo que dicho así y tal como están aún las cosas resultaría, cuanto menos, insólito.

El machismo del lenguaje se intenta soslayar duplicando los apelativos diciendo, por ejemplo, señoras y caballeros, niños y niñas, alumnos y alumnas, arquitectos y arquitectas o mujeres y hombres. Siguiendo esta lógica tendríamos que empezar a decir, también, economistas y economistas, pianistas y pianistas, electricistas y electricistas, futbolistas y futbolistas, periodistas y periodistas y un larguísimo etcétera. E incluso miembros y miembros (como dijo la ministra) o personas y personos. Es patente que por este camino se llegaría a un lenguaje absurdo en el que deberíamos hablar de urbanismo (masculino) y urbanisma (femenino) y arquitectura (femenino) y arquitecturo (masculino).

El enfoque de género, de una manera lineal, ha sido empleado en el ámbito de cierta crítica de arquitectura dando origen a un discurso simple y burdo. Se llega a hablar de edificios más propiamente masculinos o femeninos considerando que un campanario o un rascacielos son un evidente símbolo fálico y una cúpula o una carpa simbolizan el útero. Bajo esta interpretación el Panteón de Adriano o San Pedro del Vaticano, por ejemplo, serían edificios incuestionablemente femeninos, mientras que la torre Agbar o la torre Eiffel (a pesar de que la palabra «torre» es femenino) serían claramente machistas. Y por esta misma razón las Torres Gemelas serían un signo inequívoco de homosexualidad masculina. Desde esta postura la buena arquitectura sería aquella capaz de equilibrar los símbolos masculinos con los femeninos como el *edificio-flor* (falo y vulva a la vez) que dibujó Bruno Taut en 1920 en su libro *La disolución de la ciudad* (1997, p. 264).

En realidad, todo esto, expuesto así, es una pura caricatura. Pero las caricaturas sirven para poner en evidencia los rasgos más sobresalientes al presentarlos de forma exagerada, chocante o cómica. Esta caricatura nos muestra que abordar las cuestiones de género de esta forma es dirigir la mirada de manera equivocada quedándose sólo en la cáscara sin incidir sobre el verdadero problema que consiste en el poder convertido en dominación de unos sobre otros (por usar los términos de Foucault, *Estética, ética y hermenéutica*, 1999). Una dominación que en nuestra sociedad y nuestra cultura la ejercen entre

otros, los patronos sobre los trabajadores, los responsables políticos sobre los ciudadanos, los oligopolios sobre los usuarios, los dueños sobre los asalariados, los padres sobre los hijos, los nativos sobre los emigrantes y refugiados... y que tiene, también, una derivación flagrante en la dominación que practican los hombres sobre las mujeres con una violencia normalmente sutil y velada pero que a veces se presenta de un modo terrible costándoles la vida a muchas de ellas. Nuestra sociedad se dice escandalizada y avergonzada de esta situación pero es incapaz de eliminarla porque se limita a poner parches en aspectos marginales como el lenguaje o las cuotas. Por el contrario, la auténtica solución ha de venir cambiando de raíz esta dominación en todos los ámbitos, no sólo en el de los hombres sobre las mujeres, ya que cualquier enfoque parcial como éste sirve para muy poco porque, en el fondo, deja intactas las cosas.

Se trata, por el contrario, de eliminar la dominación existente también en el ámbito de la arquitectura. Pero sin olvidar que se enmarca en ese planteamiento general que no puede quedar reducido a un enfoque de género. Es de un funcionalismo ingenuo creer que con la arquitectura se pueden cambiar las conductas de la gente. Es como suponer que haciendo vivir a todo el mundo en casas iguales ya se ha conseguido la igualdad social. Cambiar de raíz este estado de cosas no significa sustituir una arquitectura machista por otra feminista, ni por otra que lo sea al 50% (es decir, machista y feminista a la vez) en una especie de solución salomónica. Significa, por el contrario, buscar una arquitectura donde desaparezca en la medida de lo posible la dominación que ahora se ejerce. ¿En qué consiste esa dominación en la arquitectura? Walter Benjamin escribe:

“De las construcciones se disfruta de dos maneras: mediante el uso y mediante la percepción. O mejor dicho: táctilmente y ópticamente. [...] No hay en el orden táctil nada que se corresponda con lo que, en el orden óptico es la contemplación. La recepción táctil ocurre no tanto en el campo de la atención como en el de la costumbre. Y en el caso de la arquitectura, éste último determina en buena parte incluso la recepción óptica, que también, de por sí, se produce mucho menos a través de una atenta observación que a través de miradas ocasionales”. (1973, p. 67).

Lo primero que plantea Benjamin es que la arquitectura se capta de dos formas diferentes: ópticamente (es decir, mediante la contemplación) y táctilmente (o sea, usándola, recorriéndola). Los edificios los utilizamos constantemente de manera inconsciente, por costumbre, de forma distraída. Por el contrario, la mirada intencionada reclama predisposición, voluntad y atención conscientes. En el primer caso la arquitectura se presenta como un escenario para nuestras actividades y esperamos de ella que sea cómoda y nos

las facilite. Que sea funcional. En el segundo intentamos apreciar sus valores plásticos y formales y la interpretamos como un objeto susceptible de despertar nuestro sentido estético. La vemos como una obra de arte.

Existe una cierta incompatibilidad entre estos dos modos de enfrentarnos a la arquitectura que despiertan expectativas distintas y que presuponen actitudes muy diferentes por nuestra parte. Dos situaciones que no pueden ser simultáneas: o nos paramos a contemplar la arquitectura, o la usamos sin fijarnos en ella. U oscilamos de una postura a la otra alternativamente.

Pero, además, la captación táctil, habitual y cotidiana es, según Benjamin, más relevante y frecuente hasta el extremo que condiciona incluso nuestra percepción óptica. Ya Kant escribe en la *Critica del Juicio* que “lo esencial de un edificio lo constituye la acomodación del producto para un cierto uso” (Kant, §51, p. 229). Luego en la arquitectura el fin utilitario es lo prioritario, es el más importante, y además, es inconsciente e incluso influye sobre su percepción.

Y esto tiene una consecuencia: sólo cuando esa utilización de la arquitectura no se hace correctamente, sólo cuando no funciona, cuando genera problemas o desajustes, cuando es inadecuada para el uso que esperamos, sólo entonces se nos hace consciente precisamente por su incomodidad. Nos damos cuenta de que algo en el espacio o la arquitectura está mal cuando no nos sirve. Lo normal, si responde a nuestras expectativas, es que no nos percatemos de ella. En este sentido la arquitectura juega un papel semejante al de la luz, que siendo imprescindible para nuestra vida y nuestras actividades, sólo le dirigimos a ella nuestra atención cuando nos falta o es incorrecta para lo que estamos haciendo.

Los edificios en los que nos movemos cotidianamente y los monumentos que visitamos ocasionalmente son la representación más evidente de los dos polos de esta dualidad: por un lado el destino funcional de la arquitectura, y por el otro, su consideración de obra de arte plástica. Pues bien, en nuestro entorno cultural, sobre todo en los edificios más publicitados y reconocidos, es su condición formal, plástica, su consideración de “obra de arte” lo que se valora postergando y sacrificando su condición funcional. Una obra que tiene vocación de icónica hecha para su contemplación que deja en un segundo plano su utilidad, es reflejo de una arquitectura que está tergiversando el orden de prioridades. Lo “artístico” se antepone, aplasta y domina lo “útil”.

Y esto cristaliza de un modo especial en la forma en que los arquitectos interpretamos nuestra vocación. Todos, en nuestro interior más recóndito, abrigamos la ilusión de que somos unos artistas que generosamente regalamos como dádivas nuestras obras para el disfrute de la sociedad. Basta escuchar cómo explican sus obras y proyectos los arquitectos e incluso los estudiantes de arquitectura para percatarse de que están hablando de sí mismos, de su personal y particular punto de vista, de sus intenciones, como si la obra no fuera un

servicio a la sociedad y tuviera que responder exclusivamente a sus íntimos deseos y sus objetivos individuales. La desconsideración que los arquitectos *prima dona* (como los llamaba Gropius), tienen con los destinatarios de sus obras e, incluso, con quienes las costean sobre todo si son organismos públicos con el dinero de todos, es un ejemplo elocuente del dominio que los arquitectos han ejercido sobre los usuarios imponiendo sus caprichos a una sociedad condenada a soportarlos durante años y quizás, generaciones. El libro de LLätzer Moix (2016) sobre Santiago Calatrava es elocuente de las nefastas consecuencias y el daño que tiene esta postura para la profesión, y la pérdida del respeto y de la consideración por parte de la sociedad que acarrea a la propia arquitectura. Entre este tipo de arquitecto y los usuarios se produce una situación de dominación que, lamentablemente, es la prioritaria en la docencia y en las intervenciones más populares.

Podría continuar desgranando dualidades que se presentan desequilibradas en la arquitectura actual como reflejo en este ámbito del dominio que se ejerce en nuestro entorno social. Las casas-estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo del arquitecto Juan O’Gorman (San Ángel, México, 1931-1932) podrían ejemplificar esos cruces entre arquitecto, usuarios, hombres y mujer.

Hay un conjunto de obras particularmente apropiadas donde estas dualidades de la arquitectura aparecen de manera elocuente: cuando el arquitecto autor del proyecto y la obra es, también, el usuario. Es decir, cuando el arquitecto proyecta para sí mismo. Son muchos los arquitectos que han proyectado sus propias casas. Anna Martínez Durán ha estudiado algunas de ellas (*La casa del arquitecto*, 2008).

De entre todas las casas que se han construido los arquitectos para sí mismos existen dos ejemplos paradigmáticos donde el cruce de autor y usuario se traba con aspectos propios de género. Me refiero a dos obras vecinas en Cap-Martin en la Costa Azul: la casa E.1027 de Eileen Gray (1926-1929) que proyectó y compartió con su marido Jean Badovici, un claro ejemplo muy conocido del protagonismo de la mujer en la creación del espacio arquitectónico; y *Le petit cabanon* (1951-1953) de Le Corbusier (Chiambretto, 1987) que se construyó para retirarse ya que dijo: “Me siento tan bien en mi cabañita que, sin duda, acabaré mi vida aquí” (Chiambretto, 1987, p. 5), una afirmación trágicamente premonitoria puesto que el 27.08.1965 estando en ella de vacaciones, se ahogó en el mar.

En *Le petit cabanon* se puede rastrear fácilmente el poso que nuestra cultura ha dejado en la larga y milenaria tradición de dominio del hombre sobre la mujer. Un análisis que no procede aquí desarrollar, por lo que me voy a centrar en un solo aspecto. Según Le Corbusier construyó la cabañita como un regalo para su mujer: “El 30 de diciembre de 1951, -escribe en *El Modulor*- en la esquina

de una mesa de un pequeño «merendero» [casse-croûte] de la Costa Azul, dibujé, para regalárselo a mi mujer con motivo de su cumpleaños, los planos de una «cabañita»[cabanon]” (Le Corbusier, 1976, 245) . Una explicación que resulta casi un sarcasmo porque es un espacio mínimo que sólo se puede ocupar cómodamente por una sola persona y está diseñado para el uso exclusivo del propio arquitecto sin cabida para las funciones que pudiera realizar su esposa. Resulta incluso difícil de entender esta obra pensando en la mujer como la verdadera protagonista aunque compartiéndola con el arquitecto. Lo cierto es que ella no aparece nunca en las fotos más publicadas donde se ve al arquitecto ante la cabaña en bañador, con su perro o sentado en su mesa de trabajo. El regalo a su mujer se lo hizo, en realidad, a sí mismo.

En un estudio destacable sobre la casa E.1027 Carmen Espegel (*Aires modernos. E. 1027 maison au bord de mer. Eileen Gray y Jean Bodavici 1926-1929*, 2010) analiza con precisión sistemática muchas cuestiones, pero yo echo en falta una: me refiero a la manera en que el tipo de vida y el gusto de los dueños (las zonas personales, los ámbitos de relación social, los espacios de trabajo) se imponen sobre el de los sirvientes que son sólo protagonistas pasivos, relegados a la planta inferior junto con la zona de almacenamiento, el taller, la caldera de calefacción y la habitación de invitados. Como si los sirvientes de la casa fueran unos meros convidados de piedra que no tienen nada que decir ni aportar sobre su lugar de residencia. No es, por lo tanto, un asunto de machismo o feminismo (la dueña es, también, la proyectista) sino de relaciones laborales de dependencia que quedan reflejadas en la propia obra.

La violencia que Le Corbusier ejerció sobre la obra de Eileen Gray ha sido analizada con una mirada certera por Beatriz Colomina (*Frentes E.1027*, 1998) que la califica de un modo muy plástico como un «frente de batalla» (*Battle Lines*). Hay una foto muy reveladora de esta agresión donde Le Corbusier, desnudo, está pintado un mural sobre una pared que la arquitecta había concebido blanca, distorsionando así el espacio proyectado.

En el primer ejemplo el arquitecto anula a la que debería ser la destinataria de su obra. Hay un acto de dominación del arquitecto sobre el supuesto usuario (su propia mujer) que trasciende la cuestión de género implícita. En el segundo la arquitecta ignora a los subordinados. Hay una evidente dominación del superior sobre el inferior, del que paga sobre el asalariado, independientemente del género de cada una de las partes implicadas. La intervención de Le Corbusier sobre la obra de Eileen Gray es de dominio y celos profesionales que se manifiesta de una manera agresiva atacándola. En estos ejemplos no son, pues, las diferencias de género, o, al menos, no son estas diferencias las que nos aportan las claves más relevantes para comprender estas obras.

En arquitectura el problema no es una cuestión aislada de género entendido

como el dominio ejercido por los hombres sobre las mujeres. Este aspecto es sólo el reflejo de una mutilación de más calado: se trata de la eliminación de uno de los polos de las dualidades que constituyen lo esencial de la arquitectura en beneficio del otro: el predominio de la contemplación frente a la ocupación, del arte frente al uso, del arquitecto sobre al habitante. Algo que en la actualidad bascula todavía del lado de la contemplación, el arte y el autor arrinconando a la funcionalidad y al destinatario. Es desde este enfoque del problema arquitectónico como habría que indagar e interpretar las relaciones de dominio incluyendo, también lógicamente, la del hombre sobre la mujer. En esto consiste el problema.

Pero su solución no pasa por sustituir un término por el otro ni por ponderarlos entre sí, porque no es un asunto matemático sino ético y político. Igual que los problemas de género no pasan por cambiar el machismo por el feminismo sustituyendo el «yo» masculino por el «yo» femenino ni de anularlos los dos en un término medio de género neutro sino en poner en evidencia cómo interactúan dialécticamente entre ellos. En el caso de la arquitectura tampoco se trata de intercambiar el «yo» del arquitecto por el «yo» del promotor o del destinatario. La solución pasa por hacer justicia a esas dualidades considerando a la vez las dos caras de la cuestión, conservando su diferencia sustancial, y sintetizándolas en una arquitectura que las conjugue con todas sus consecuencias sin neutralizarlas: contemplación y uso, arte y funcionalidad, intereses del arquitecto y del habitante. En definitiva, la arquitectura es un montaje donde los elementos heterogéneos que la conforman deberían permanecer copresente con sus tensiones, en una suerte de *dialéctica de la forma* (*Fromdialektik*) por utilizar el concepto de Noholy-Nagy recuperado por Didi-Huberman (2008, p. 81). La arquitectura tiene que visualizar estas contradicciones, tanto en el plano funcional, como en el plano estético. Porque es un arte social y por lo tanto debe hacer comprensibles los conflictos sociales, como el dominio del hombre sobre la mujer entre otros, precisamente para superarlos.

He intentado acotar los términos en los que se nos presenta la cuestión de género. Algo que no puede abordarse de manera autónoma sino que forma parte de las relaciones de dominación que existen en nuestro medio social. Unas relaciones que en el caso de la arquitectura tienen un reflejo en la mutilación que se imprime en las dualidades que la caracterizan sometiendo una parte de ellas a los intereses prioritarios de la otra.

Dicen que formular bien un problema es ya empezar a resolverlo. Esa ha sido, al menos, mi intención.



## Bibliografía

BENJAMIN, W. *L'obra d'art a l'època de la seva reproductibilitat tècnica. Tres estudis de sociologia de l'art*, 1973, Edicions 62, Barcelona.

CHIAMBRETTO, B. *Le Corbusier à Cap-Martin*, 1987, Éditions Parenthèse, Marsella.

COLOMINA, B. "Frentes, E. 1027" en: *Textos*, 1998, ETSAV, València.

COLOMINA, B. (ed.), *Sexualitat i espai. El disseny de la intimitat*, 1997, Edicions UPC, Barcelona.

DIDI-HUBERMAN, *Cuando las imágenes toman posición*, 2008, Antonio Machado Libros, Madrid.

ESPEGEL, C. *Aires modernos. E. 1027 maison au bord de mer. Eileen Gray y Jean Bodavici 1926-1929*, 2010, Mairera libros, Madrid.

FOUCAULT, M. *Estética, ética y hermenéutica*, 1999, Paidós, Barcelona.

FOUCAULT, M. *Vigilar y castigar*, 2012 [1975], Siglo XXI Biblioteca Nueva, Barcelona.

FREUD, S. *Psicoanálisis del arte*, 1970, (textos originales de 1907, 1910, 1914, 1917 y 1928), Alianza Editorial, Madrid.

JIMÉNEZ, V. *Juan O'Gorman. Principio y fin del camino*, 2002 [1997], Círculo de Arte, México D.F.

KANT, I. *Crítica del juicio*, 1981, [1790], Espasa-Calpe S.A., Madrid.

LE CORBUSIER, *El Modulor y Modulor 2*, 1976, Editorial Poseidón, Barcelona.

MARTÍNEZ DURÁN, A. *La casa del arquitecto*, 2008, Tesis doctoral Universitat Politècnica de Catalunya.

MOIX, L. *Queríamos un Calatrava. Viajes arquitectónicos por la seducción y el repudio*, 2016, Anagrama, Barcelona.

TAUT, B. *Escritos expresionistas*, 1997, (ed. Iñaki Abalos), El Croquis, Madrid.

# LA MUJER EN LA CREACIÓN ESPACIAL

Orígenes y prácticas

María Pura Moreno Moreno

1. Género y espacio
2. Arquitectura y género
3. . La creación espacial desde la perspectiva del género

## María Pura Moreno Moreno

Arquitecta por la ETSAM (Madrid, 1998), especialidades Edificación y Urbanismo. Doctora por el Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la ETSAM (Madrid, 2015), con la tesis “El Cuarto propio de Eileen Gray. Tempe à paille 1932-1934. Síntesis crítica de una aprendizaje arquitectónico”. Graduada en Sociología por la Uned (2014). Beca Erasmus en la École d’Architecture de la Villette en París. Profesora Asociada de Proyectos Arquitectónicos de la ETSAE de Cartagena. Pertenece al grupo de investigación “Estrategias del Proyecto Arquitectónico y sistemas culturales” de la UPCT. Ha investigado en la Foundation Le Corbusier, la Bibliothèque des Arts Decoratifs de París, y en Victoria and Albert Museum Archive of Art and Design y el Royal Institute British Architects de Londres.

“... Vivir en el espacio significa acomodar los límites del cuerpo y de los ojos a la naturaleza que desborda y amplía el contorno de nuestra piel.”<sup>1</sup>

### **1. Género y espacio:**

El concepto de género forma parte de la discusión social en el pensamiento occidental desde la primera mitad del s.XX. La dicotomía entre sexo y género ha sido delimitada atribuyendo al sexo los aspectos biológicos referidos a la naturaleza del hombre y de la mujer; mientras el género se ha considerado la construcción social y cultural definida por los comportamientos y convenciones atribuidos por cada sociedad de diferente manera a hombres y a mujeres a lo largo de la historia. Dicho aspecto, al estar ligado a lo social evoluciona, transita en el tiempo y su inestabilidad lo hace susceptible de ser alterado o de-construido en función de las circunstancias del contexto.

La “*cuestión femenina*”, en los estudios sociales, surge con los albores de la revolución industrial como una de las consecuencias de la ruptura con el antiguo orden del mundo. Hasta entonces la vida cotidiana ordinaria perduraba razonablemente estable al margen de los acontecimientos históricos. Las distintas guerras, las fronteras, la tecnología, e incluso las modas, las artes o la arquitectura, evolucionaban y se transformaban con el trascurso del tiempo mientras la vida de la gente corriente variaba a menos velocidad acoplándose a una rutina asociada a las estaciones, las siembras o el ciclo reproductor humano: la vida era prácticamente unitaria y simple.

Las dualidades trabajo-casa, público-privado, o sacro-profano tenían unos límites difusos y la separación de ambos ámbitos no era lo nítida que es en la contemporaneidad.

Las relaciones familiares o de parentesco no estaban circunscritas únicamente a factores emocionales, sino que conllevaban a su vez aspectos ligados a lo laboral y lo económico con el objetivo de la propia supervivencia. El propio término economía tiene su origen en el griego *Oikonomos* compuesto por

---

<sup>1</sup> Cft. LLEDÓ, E. *El marco de la belleza y el desierto de la arquitectura*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009.

“*oikos*” referido a la casa y al “*nomos*” que significa normas -gobernar- en definitiva economía era administrar la supervivencia, la casa.

El trabajo de la mujer, en ese marco de miscelánea familiar y laboral, era necesario e imprescindible. Estudios pre-históricos demuestran que los refugios de los asentamientos pre-urbanos de sociedades nómadas o sedentarias eran construidos – en forma de cabañas de nido de pájaro- por las mujeres constructoras mientras los hombres se dedicaban a la caza.

Los conocimientos necesarios para esa vida estable se transmitían entre generaciones, sin apenas modificaciones. E incluso las mujeres con habilidades excepcionales como comadronas o curanderas enseñaban sus destrezas a las jóvenes con el objetivo de la pervivencia del conocimiento, de manera que éste permanecía en el tiempo constante, o con los añadidos del progreso.

En ese antiguo orden la autoridad era principalmente patriarcal<sup>2</sup> y las mujeres en general no necesitaban tomar decisiones de vida, ni plantearse preguntas sobre su naturaleza o su destino. Atendiendo al sentido de autoridad existen estudios antropológicos que abordan la diferente materialización en la creación espacial del *habitat* humano cuando eran las mujeres sus protagonistas. Y así los conjuntos de residencias de parentesco matrilineal reflejaban espacialmente en una configuración del espacio unitaria ordenada y homogénea frente a esquemas patrilineales con configuraciones más individualistas, heterogéneas y jerárquizadas<sup>3</sup>.

La “*cuestión femenina*” como tema de estudio en las ciencias sociales surge con la llegada de la era industrial y la economía de mercado. El abandono del campo por la ciudad y la externalización del trabajo respecto del hogar provocó, en el espacio temporal de pocas generaciones, un desorden vital sin precedentes referido a todas aquellas relaciones que habían permanecido prácticamente estables durante siglos.

La aparente unidad vital estalla y el papel de las mujeres queda relegado a las actividades biológicas -comida, sexo, sueño, crianza- mientras el trabajo productivo se trasladaba al exterior, a la ciudad, a la fábrica; dividiendo a partir de entonces la vida en dos esferas independientes, la pública y la privada.

Ese cambio transcendental, incrementado por el traslado del campo a la ciudad, afecta de manera directa a las mujeres, que ven delimitada su utilidad vital a las labores domésticas y reproductivas, empezando a sentirse muchas de ellas desorientadas, al quedarse al margen del ámbito laboral cotidiano y necesario.

---

<sup>2</sup> Cristina Molina ha caracterizado el patriarcado como el “*poder de asignar espacios*” en Dialéctica feminista de la Ilustración.

<sup>3</sup> Crf. ESPEGEL, C. Herofinas del Espacio: mujeres arquitectos en el movimiento moderno. Buenos Aires: Nobuko 2007, p.23-27.

Esta nueva situación social se refleja en mucha de la literatura del momento. Por ejemplo Henry James a propósito del personaje de su novela Retrato de una dama, describía la incertidumbre y la desorientación de las mujeres:

“Era inteligente y generosa, era una espléndida naturaleza libre; pero ¿qué iba a hacer de sí misma?”

La cuestión femenina en el mundo moderno se convierte entonces en un problema abordado por la sociología y la psicología.

¿Qué podía hacer una mujer en el nuevo mundo de finales del siglo XIX?

En paralelo a esos cambios sociales aparecen los primeros movimientos de rango feminista, que trataban de transformar la parálisis o la depresión de muchas mujeres en una fuerza impulsadora de movimientos reformistas concretados en las diferentes olas de feminismo. Todo ese nuevo contexto incita a la introducción de las mujeres paulatinamente en el ámbito de las ciencias, de la política, de las artes y por supuesto de la arquitectura. Este hecho no quiere decir que a lo largo de la historia no hubiera habido casos singulares de féminas con aportaciones intelectuales y artísticas, aunque muchas de las veces habían sido suplantadas por personajes o nombres masculinos o al menos no habían sido suficientemente visibilizadas por la historia.

Los estudios de feminismo, en el afán de una cierta clasificación ordenada, califican de prefeminismo anterior a estos acontecimientos de cambio social, al denominado feminismo ilustrado surgido de las revoluciones del s.XVIII. Mujeres de clase alta que comienzan a reivindicar la educación para todos. Más tarde, al albur de las circunstancias económicas referidas al cambio de orden social– el surgimiento del capitalismo– surge el feminismo liberal de las sufragistas, extendido por el mundo occidental –Inglaterra y EEUU– cuyas principales demandas reconocidas por la historia fueron el derecho al voto y al trabajo, además de la independencia de sus propias decisiones respecto de la autoridad de hombre. Aquello supuso la primera llamada global de alerta frente al consolidado dominio patriarcal.

Avanzado el siglo XX, con algunas de las reivindicaciones ya conseguidas aparece la denominada tercera ola feminista contemporánea cuyo objetivo se centra en la lucha contra los estereotipos asociados a la mujer en la sociedad gracias a los medios de comunicación –publicidad–. Este discurso impulsado sobre todo por mujeres como Simone de Beauvoir con obras como *“El Segundo sexo”* o Betty Friedan con *“La mística de la femineidad”*, aboga por el necesario cambio de la estructura social como única solución para la abolición del patriarcado, y para ello consideran necesaria la política como elemento clave de los cambios con el lema *“lo personal es político”*.

## 2. Arquitectura y género

En paralelo al surgimiento de la cuestión femenina y la preocupación por su situación vital, la arquitectura -como muchas otras disciplinas artísticas y científicas- se ve involucrada con la inserción de mujeres pioneras en el sector de su actividad.

Las mujeres con educación reglada o sin ella comienzan a ejercer labores profesionales irrumpiendo en el panorama laboral, muchas veces asociadas a sus maridos o parejas.

El término hogar posee un carácter uterino y por eso siempre ha estado relacionado con la mujer como su moradora principal frente al término *domus*, referido al domicilio, a la posesión de dominio del señor, del objeto casa desde su ámbito externo hacia los demás, reflejando con ello la dominación patriarcal del hecho constructivo.

El hogar, ligado a la experiencia femenina, surge de manera natural en las primeras creaciones de las arquitectas. La participación de la mujer, sobre todo en la transformación del ámbito doméstico, se ve fomentada por los cambios sociales, incitándola a modificar los espacios que más les afectaban. En este sentido no conviene olvidar la consideración que las primeras pensadoras feministas como Betty Friedan o Charlotte Perkins Gilman daban al concepto hogar: una auténtica trampa que atrofiaba la mente y el espíritu de las mujeres, o directamente un lugar primitivo.

Dichas circunstancias de cambio e incluso de reivindicación social desde el ámbito espacial incitaron a la mujer arquitecta a repensar todo lo referente a lo doméstico; el hogar, los salones, las cocinas y la relación íntima del individuo con la arquitectura más inmediata -la arquitectura interior- se convierte en el primer desafío o reto para la mujer que quiere ejercer la creación arquitectónica transformando lo existente.

El espacio habitado nunca es neutral, ni respecto a quien lo ocupa ni respecto a su contexto ni a su relación con el poder político, social y cultural. El propio Mies van der Rohe escribía que *“La arquitectura es siempre la expresión espacial de la voluntad de una época”*<sup>4</sup>.

El espacio no tiene sexo, pero su valoración se hace a través de quien hace uso de él. En este sentido los aposentos que a lo largo de la historia han ocupado primordialmente las mujeres tienen en común una configuración espacial acorde con el establecimiento de unas reglas femeninas propias. Pensemos por ejemplo en el gineceo, el harén, el *boudoir* burgués, o los salones del siglo

---

<sup>4</sup> Crf. MIES VAN DER ROHE, L. ¡Arquitectura y voluntad de época!, recogido en Neumeyer, F., Mies van der Rohe L. *La palabra sin artificio. Reflexiones sobre arquitectura 1922/1968*, El croquis, Madrid 1995, p.371

XVII donde las *preciosas*<sup>5</sup> exploraban la invitación a hombres y mujeres a la conversación sabia.

La sociología de la arquitectura parece haber convenido que fueron el acondicionamiento y la decoración interior las primeras labores ejercidas por las mujeres arquitectas. El germen de muchas creaciones procedía del diseño de tejidos, de telares, de moda y por supuesto de la realización de un nuevo mobiliario más acorde con la vida anhelada.

En el ámbito Europeo la primera arquitecta de la que se tiene noticias, es la italiana Plautilla Bricci (Roma 1616-1690), conocida por proyectar la Capilla de San Luis de Roma o la desaparecida Villa Benedetti. Sin embargo, es en el periodo de transición entre los siglos XIX al XX cuando se comienza a tener noticias de las primeras arquitectas por sus trabajos.

Las mujeres de clases altas y medias habían comenzado a acceder a la educación reglada gracias al impulso de las reivindicaciones de los movimientos revolucionarios y feministas. Mary Wollstonecraft, en 1792, había publicado el documento titulado *Vindicación de los derechos de la mujer* donde sentaba las bases para el futuro inmediato de las mujeres defendiendo su educación como el medio primordial para alcanzar la igualdad y la independencia de cualquier poder patriarcal.

Aquellos avances educativos propiciaron la aparición de las primeras arquitectas con estudios reglados a nivel mundial. En Finlandia, Signe Hornborg (1862-1916) y Hilda Hongell (1867-1952). En Inglaterra las hermanas Margaret y Frances MacDonald (1864-1933 y 1873-1921). En Alemania, Emilie Winkelmann (1875-1955), Elisabeth von Tippelskirch-Knobelsdorff (1877-1959) y Anna Muthesius (1880-1961). En Francia, Julia Morgan (1872-1957). En EEUU, Louise Blanchard Bethune (1856-1913), o Ethel Mary Charles (1871-1962), que además fueron las precursoras en pertenecer a instituciones como el American Institute of Architects y el Royal Institute of British Architects (RIBA).

Muchas de ellas centraron su trabajo en el espacio interior, por ejemplo: Margaret MacDonald desarrolló junto a su marido Charles Rennie Mackintosh la sistematización de lugares para tomar el té destinado a las mujeres de la clase alta escocesa. O, Anna Muthesius cuyos trabajos de moda e interiorismo aportaron una visión de género a las obras de su marido el arquitecto Hermann Muthesius, introduciendo principios de racionalización.

El estudio de los espacios interiores llevado a sus extremos fue una fuente

<sup>5</sup> En la Francia del siglo XVII, los salones de ciertos palacios eran espacios donde a través de la conversación culta se trataba de generar nuevas normas y valores sociales. En los salones, las mujeres tenían una notable presencia y protagonizaron el movimiento literario y social conocido como preciosismo. El salón precursor de este movimiento fue el Hôtel de Rambouillet de París, presidido por Catherine de Vivonne, marquesa de Rambouillet.



de investigación importante en el ámbito femenino estadounidense. La preocupación por la funcionalidad vino impulsada también por mujeres como May Pattison (1869-1951) con su estudio *The principles of domestic engineering* o la ingeniera industrial Lillian Moller Gilbreth (1878-1972), que utilizando la cronociclografía -light painting- estudió los movimientos y micro-movimientos precisos en las funciones domésticas midiendo la duración, la velocidad, el tiempo, la dirección y el recorrido tridimensional de los quehaceres más cotidianos.

Esta línea de investigación referida al diseño de interiores sería protagonista en el trabajo de las siguientes pioneras introduciendo su visión femenina en los albores del nacimiento y desarrollo de toda la arquitectura moderna estadounidense y europea.

### **3. La creación espacial desde la perspectiva del género**

La incorporación de la mujer a la esfera pública en todos los ámbitos estuvo también ligada a la transformación de su vestimenta.

Los psicólogos sociales advierten que la vestimenta precede al mobiliario que nos envuelve en lo que a cambios tipológicos y filosóficos se refiere. Tanto el mobiliario como la manera de cubrirnos se encuentran entre los utensilios más íntimamente vinculados a la existencia humana y a su habitar. La búsqueda de libertad individual en la indumentaria se proyecta en los objetos de nuestra intimidad que nos rodean, nos albergan, nos sostienen y nos complementan.

El género femenino en occidente, en torno a los felices años 20, había encontrado un atavío cotidiano acorde con la vida contemporánea de la nueva época. Una apariencia, un atuendo y un peinado capaces de armonizar movimientos y actividades a los que las mujeres no estaban dispuestas a renunciar por más tiempo: el deporte, pilotar aviones, conducir vehículos, ser ciudadanas, votar y en definitiva, mostrar su potencial intelectual y social.

La nueva indumentaria fue un vehículo capaz de permitirles “*ganar la vida*”.

Los modistas invitan en sus diseños a la naturalidad de gestos. Paul Poiret -*no al corset, si a la brassiere*- apuesta por la libertad y libera a la mujer de incómodas rigidices. Madeleine Vionnet inventa el corte al biés configurando unos nuevos atuendos femeninos amoldados al cuerpo con tejidos naturales que permiten movimientos descaradamente libres. Coco Chanel repudia el lujo y busca una estética democrática de sobriedad y comodidad, según escribía la periodista Janet americana Janet Flanner, Chanel apuesta por “*el género pobre*” convirtiendo en “*elegante el cuello y los puños de las camareras*” utilizando “*el fular jornalero*” y “*vistiendo a las reinas con monos mecánicos*”<sup>6</sup>. Introduce

<sup>6</sup> Cfr. LIPOVETSKY G., *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades moder-*

en la moda un *carácter social*.

En paralelo a aquellos cambios, Le Corbusier pregunta: “¿Qué es el mobiliario?”. La esencia de la respuesta desvela la identidad moda-mobiliario: “El medio por el cual damos a conocer nuestro rango social”<sup>7</sup>. Vestimenta y mobiliario quedan ligados a la sociedad que enmarca su producción y su uso cotidiano. Ambos campos prolongan al individuo en su habitar. Los muebles, en los que se expone al público esta nueva vestimenta, permiten el movimiento del cuerpo -divanes y *chaise longue*- reflejan libertad de gestos e invitan a una nueva forma de relación espacial.

Le Corbusier señala en este contexto la desventaja del hombre al haber quedado rezagado en la innovación de su ropa. El error que impide estar cómodo mientras se trabaja con el traje masculino es simple: la ausencia de bolsillos por ello apuesta por crear espacios flexibles capaces de albergar

“el arsenal de papeles y pequeños utensilios. El bolsillo, los bolsillos deberían ser la clave del traje moderno...Hay que elegir entre trabajar o ser elegante...Nosotros los hombres de despacho hemos sido vencidos con mucha ventaja por las mujeres. El espíritu de reforma sólo se asomó. Le queda actuar en todos los actos de la vida”<sup>8</sup>.

Está relacionando el vestir con el almacenar. Vestimenta, mobiliario y *storage* se complementan en el nuevo habitar acorde a los tiempos. Y dicha relación la tienen en cuenta muchas de las primeras pioneras de la arquitectura moderna como Eileen Gray (1878-1976), Charlotte Perriand (1903-1999), Lilly Reich (1885-1947), Margarete Schütte-Lihotzky (1897-1997) que aterrizan a la disciplina arquitectónica y al espacio a través del diseño de telas, de muebles y su combinación en espacios interiores.

En estudios de arquitectura tan prolíficos como el de Frank Lloyd Wright , mujeres como Marion Mahony Griffin (1871-1961) o Isabel Roberts (1871-1955) tuvieron una importante presencia, y la preocupación por el mobiliario de sus proyectos obligó al arquitecto a la incorporación de casi un centenar de ellas en sus proyectos según ha revelado recientemente el documental de la Berberly Wills Foundation , *A girls is Fellow here: 100 Women Architects in the Studio of Frank Lloyd Wright*.

En Europa, movimientos vanguardistas como el holandés *De Stijl* contaron con mujeres como Truus Schröder- Schröder (1889-1985) autora de los interiores móviles y transformables de la casa Rietveld.

---

nas, Barcelona: Editorial Anagrama 1987, p.82

<sup>7</sup> Crf. LE CORBUSIER: *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*. Ed Apóstrofe, Colección Poseidón, Barcelona 1999, p. 129.

<sup>8</sup> *Op.Cit* p.129

En el ámbito del diseño, la escuela de Artes de la Bauhaus concentró a numerosas mujeres deseosas de aprender y ejercer oficios artesanales. Algunas de ellas dirigieron su trabajo hacia la arquitectura a pesar de las reticencias de los propios directores o profesores. Como bien ha explicado la profesora Josenia Hervás y Heras la fundación de aquella escuela en el contexto de la ciudad de Weimar -el símbolo de una sociedad nueva, moderna y democrática-, supuso un imán para mujeres jóvenes con ansias de adquirir oficios en los que encontrarse en igualdad de oportunidades con sus compañeros. Era la primera vez que podían inscribirse en un centro de enseñanza respaldado por la nueva república en igualdad de géneros.

El impulso fue tal, que en el primer trimestre se matricularon 84 mujeres frente a 79 hombres. Pero aunque la filosofía del discurso del director Walter Gropius era de absoluta igualdad:

“Ninguna diferencia ente el bello sexo y el sexo fuerte. Absoluta igualdad, pero absolutamente las mismas obligaciones. Ninguna consideración con las dama, en el trabajo...”<sup>9</sup>

Sin embargo las intenciones fueron otras al intentar evitar ciertos trabajos a las féminas:

“Según nuestra experiencia no es aconsejable que las mujeres trabajen en los talleres de artesanía más duros...por esta razón, en la Bauhaus se va formando cada vez más una sección de carácter marcadamente femenino que se ocupa fundamentalmente de los trabajar los tejidos. Las mujeres también se inscriben en encuadernación y alfarería. Nos pronunciamos básicamente en contra de la formación de arquitectas.”<sup>10</sup>

La creencia generalizada era que el alma creadora y la visión espacial eran dotes principalmente masculinos y por ello las mujeres fueron canalizadas a talleres textiles, apareciendo figuras tan relevantes para el diseño textil y de tapices como Gunta Stölz (1897-1983), Annie Albers (1899-1994), Gertrud Arndt (1903-2000) o Otti Berger (1898-1944). Aquellas reticencias intelectuales de los propios maestros y directores a admitir a las mujeres en la arquitectura no llegaron a fructificar completamente. La entrada de Mies van der Rohe como director cambió el planteamiento de la escuela, y permitió el acceso de las mujeres a la arquitectura gracias a la unificación en su plan de estudios de dos disciplinas que anteriormente Hannes Meyer tenía separadas: la construcción y los acabados (*bau-usbau*).

Este nuevo enfoque permitía situar en el mismo taller todo lo referente al

---

<sup>9</sup> Crf. HERVÁS Y HERAS, J. *Las mujeres de la Bauhaus: de lo bidimensional al espacio total*. 2015.p.42

<sup>10</sup> *Op.Cit* p.43

interior y al exterior de los edificios desde la misma óptica. Esa unificación con una mirada más global supuso una gran ventaja para muchas de las mujeres cuyo desarrollo artístico estaba centrado únicamente en el diseño interior. Por ejemplo Lotte Stam-Beese (1903-1998), fue la primera mujer en estudiar en el taller de arquitectura, ejerciendo después por cuenta propia en Amsterdam. Y en los archivos de la Bauhaus hay registradas cuatro mujeres que consiguieron el diploma de arquitectura: Wera Meyer- Waldeck (1906-1964), María Muller, Hilde Reiss y Annemarie Wilke.

Si la escuela de la Bauhaus fue el ejemplo más claro del acceso paulatino de las mujeres desde el diseño hacia la arquitectura, también en paralelo existieron variados ejemplos de mujeres cuya puerta de entrada a la edificación fue y sigue siendo el diseño interior. Y algunas de ellas han realizado su trabajo en paralelo a figuras masculinas que a veces han eclipsado sus verdaderas aportaciones. Lilly Reich con Mies van der Rohe, Charlotte Perriand con Le Corbusier, Eileen Gray con Jean Badovici, Ray Eames con Charles Eames, Aino Marsio con Alvar Aalto, Anne Tyng con Louis Kahn, Alison Smithson con Peter Smithson.

En el ámbito de este debate cuyo título es “La mujer en la creación espacial”, se ha tratado de volver la mirada a los orígenes de las prácticas espaciales de la mujer hilando varios aspectos: la cuestión femenina, la reivindicación de un quehacer arquitectónico y el germen de espacio interior como excusa perfecta de introducción a la disciplina.

Es evidente que se ha avanzado mucho, pero es significativo que personajes como Kenneth Frampton reconozcan – a su avanzada edad- el ninguneo realizado tanto a las mujeres pioneras en la creación espacial, como a los creadores de otros ámbitos del globo alejados del mundo occidental. Recientemente a propósito de su libro *Historia Crítica de la arquitectura moderna* él mismo decía:

“Nos dejamos a una gran parte del mundo. Que no conozcas algo no quiere decir que no exista...¿Cuánta distancia se necesita para escribir la historia de una disciplina?...La historia de la arquitectura moderna está llena de uniones de gente con gran talento que acaban en divorcio. La atención se ha concentrado en uno solo de los lados, pero ha llegado el momento de reivindicar a esas mujeres”.

Si es verdad que desde hace algunas décadas, la historiografía y las investigaciones en archivos han conseguido hacer visible el trabajo de muchas mujeres arquitecto, creo que ahora es el momento idóneo para comenzar a invitar a la comunidad científica a ejercer la función de aislar obras, objetos y proyectos para colocarlos en el microscopio de la crítica y confirmar como bien decía Eileen Gray que: “*La obra bella es más verdadera que el artista*”<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Cfr. BADOVICI, J. (y GRAY, E.). *De L'Eclectisme au doute*, L'Architecture Vivante, Ed. Albert

## **Bibliografía:**

BADOVICI, J. (y GRAY, E.). *De L'Eclectisme au doute*, L'Architecture Vivante, Ed. Albert Morancé, París, Otoño-Invierno, 1929. pp. 17-21.

EHRENREICH, B y DEIRDRE E. *Por su propio bien*, Taurus, 1990, Madrid.

ESPEGEL, C. *Heroínas del Espacio: mujeres arquitectos en el movimiento moderno*. Buenos Aires: Nobuko 2007

ESPEGEL, C. 1996. "El arte de vivir". *Arquitectura Viva*, nº48, pp 60-63

FRAMPTON, K. Entrevista de Anatxu Zabalveascoa en El País Semanal, viernes 10 de marzo de 2017.

HERVÁS Y HERAS, J. *Las mujeres de la Bauhaus: de lo dimensional al espacio total*, Diseño Editorial, Madrid 2015.

JAMES, H. *Retrato de una dama*. Madrid: Cátedra Bolsillo, 2007.

LE CORBUSIER: *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Ed Apóstrofe, Colección Poseidón, Barcelona 1999

LIPOVETSKY, G. *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Barcelona: Editorial Anagrama 1987.

LLEDÓ, E. *El marco de la belleza y el desierto de la arquitectura*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009.

MÉNAGE, G. *Historia de las mujeres filósofas*. Barcelona: Herder Editorial, 2009.

MIES VA DER ROHE, L. ¡Arquitectura y voluntad de época!, recogido en Neumeyer, Fritz, Mies van der Rohe Ludwig, *La palabra sin artificio. Reflexiones sobre arquitectura 1922/1968*, El croquis, Madrid 1995, p.371

MOLINA Petit, C. *Dialéctica feminista de la Ilustración*. Barcelona, Anthropos, 1993.

NOVAS, M. *Arquitectura y género. Una reflexión teórica*. 2014. Tesis Doctoral. Tesis de maestría. Universitat Jaume I. Recuperado de: <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/109842>.

La arquitectura se ha convertido en la dimensión artística que más y mejor representa a su tiempo. En ese sentido, ha devenido la disciplina más idónea para dar cuenta de su realidad epocal. Esta realidad viene determinada actualmente por las nociones de ciudad, tiempo, historia y género. Estas cuatro nociones influyen, junto a las de transporte, movilidad y ecología, de manera muy intensa en la disciplina arquitectónica. De muchas de ellas se da cuenta, en este primer ciclo, con las intervenciones de expertos e investigadores -de reconocido prestigio del ámbito académico- que analizan desde sus concretas especializaciones la relación entre arquitectura y sociedad.



Universidad  
Politécnica  
de Cartagena

**rai**  
UPCT  
ediciones